

Proyecto de vida en mujeres rurales con situaciones de violencia doméstica en el Municipio
de Sogamoso

Emilcen Pérez Gallo

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencia Sociales Artes y Humanidades

Maestría en psicología comunitaria

09 de octubre de 2020

Proyecto de vida en mujeres rurales con situaciones de violencia doméstica en el Municipio
de Sogamoso

Emilcen Pérez Gallo

Trabajo Como Opción de Grado para Optar el Título de Magister en Psicología
Comunitaria

Bajo la dirección de la doctora

Tatiana Martínez Santís

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencia Sociales Artes y Humanidades

Maestría en Psicología Comunitaria

09 de octubre de 2020

Tabla de contenido

Tabla de contenido	3
Listado de gráficas	4
Listado de anexos	4
Resumen	5
Abstract	6
Introducción	7
Planteamiento del problema	9
Objetivos	16
General	16
Específicos	16
Marco teórico	17
Tipos de violencia	18
Violencia doméstica	21
Formas de violencia	23
Estructura familiar	28
Apoyo social y redes de apoyo	28
Proyecto de vida	31
Metodología	42
Enfoque	42
Método	43
Participantes	44
Técnicas e instrumentos	47
Consideraciones éticas	48
Plan de análisis de resultados	51
Análisis y discusión de resultados	52
Conclusiones	93
Referencias	96
Anexos	101

Listado de gráficas

Gráfica 1. ATLAS.ti - Categoría proyecto de vida	52
Gráfica 2. ATLAS.ti - Subcategoría valores vitales	53
Gráfica 3. ATLAS.ti - Subcategoría sistema de necesidades	57
Gráfica 4. ATLAS.ti - Subcategorías orientaciones y/o actitudes y toma de decisiones	61
Gráfica 5. ATLAS.ti - Categoría violencia doméstica	66
Gráfica 6. ATLAS.ti - Subcategoría experiencia de mujeres rurales	68
Gráfica 7. ATLAS.ti - Subcategoría redes de apoyo	74
Gráfica 8. ATLAS.ti - Subcategorías relaciones familiares y redes de apoyo	79
Gráfica 9. ATLAS.ti - Relación entre proyecto de vida y violencia doméstica	83
Gráfica 10. ATLAS.ti - Relación entre las subcategorías experiencia de mujeres rurales y sistema de necesidades	84
Gráfica 11. ATLAS.ti - Relación entre subcategoría orientaciones y/o actitudes y código sentimientos y emociones	86
Gráfica 12. ATLAS.ti - Relación entre el código conflictos y las subcategorías orientaciones y/o actitudes y sistema de necesidades	88

Listado de anexos

Anexo 1. Cuestionario entrevista semiestructurada	100
Anexo 2. Cuestionario grupo focal	104
Anexo 3. Evidencia fotográfica grupo focal	105

Resumen

El presente proyecto de investigación pretende comprender desde las narrativas de mujeres rurales el proceso de estructuración de su proyecto de vida y la posible relación con situaciones de violencia ejercida por su pareja. Esto a partir de una fundamentación teórica enmarcada en el concepto de violencia doméstica y la incidencia que ésta ejerce sobre el proyecto de vida, entendido como el desarrollo integral de la persona. Para este propósito se recurre al método narrativo como elemento articulador entre los relatos de las mujeres rurales que han experimentado situaciones de violencia doméstica al interior de su hogar, apoyado en elementos que aportan la entrevista semiestructurada y el grupo focal como técnicas de recolección de información y lo anterior contextualizado dentro de una postura cualitativa que permite comprender la realidad que afrontan las mujeres en este sentido. Finalmente, a partir del proceso realizado conlleva a las posibles relaciones que surgen entre la estructuración del proyecto de vida y las experiencias de violencia afrontadas por las mujeres rurales.

Palabras clave: violencia doméstica, redes de apoyo, proyecto de vida, experiencias vividas

Abstract

This research project aims to understand from the narratives of rural women the structuring process of their life project and the possible relationship with situations of violence exerted by their partner. This is based on a theoretical foundation framed in the concept of domestic violence and the incidence that it exerts on the life project, understood as the integral development of the person. For this purpose, the narrative method is used as an articulating element between the stories of rural women who have experienced situations of domestic violence within their home, supported by elements provided by the semi-structured interview and the focus group as techniques for collecting information and the foregoing contextualized within a qualitative stance that allows us to understand the reality faced by women in this sense. Finally, from the process carried out, it leads to the possible relationships that arise between the structuring of the life project and the experiences of violence faced by rural women.

Keywords: domestic violence, support networks, life project, lived experiences

Introducción

A nivel internacional y nacional se visualiza la violencia doméstica como un problema que se vislumbra en todos los estratos sociales, que se da en todos los contextos y que se considera una problemática con necesidad de ser analizada desde las diferentes disciplinas a fin de generar dinámicas que permitan conceptualizarla y comprenderla en todos sus aspectos, uno de ellos es el proyecto de vida, entendido como el desarrollo integral del ser humano con la capacidad de decidir sobre su futuro.

En el departamento de Boyacá y de manera local en el municipio de Sogamoso se experimenta la violencia doméstica según datos emitidos por diferentes entidades, donde el sector rural y los estratos bajos son los de mayor riesgo. Es por tal razón que esta investigación focaliza su atención en el proceso de estructuración del proyecto de vida de mujeres rurales y la relación con situaciones de violencia ejercida por su pareja, a fin de comprender desde las propias experiencias como se podrían generar y articular acciones que permitan soluciones adecuadas a este fenómeno.

Para lograr lo proyectado, se recurrió a un sustento teórico que fundamenta el concepto de violencia doméstica, las redes de apoyo y el proyecto de vida, con un enfoque de investigación cualitativo, las bondades del método narrativo y técnicas e instrumentos como la entrevista semiestructurada y el grupo focal.

Lo anterior, dado en un contexto rural, donde se eligió como muestra por conveniencia a un grupo de 10 mujeres que habían experimentado situaciones de violencia doméstica y cuyo acceso fue posible lograr gracias a un líder comunitario del sector, con ellas se trabajó entrevista semiestructurada encaminada a recolectar información sobre las experiencias de violencia vividas y las posibles implicaciones en su proyecto de vida.

Posteriormente se aplica grupo focal donde asisten ocho de las 10 mujeres y cuyo propósito fue identificar las redes de apoyo con las que ellas contaban ante una situación de violencia experimentada.

Finalmente, y para el cierre del proceso de investigación se realizó un análisis de la información recurriendo a la herramienta Atlas.Ti y cuyos resultados fueron analizados teniendo en cuenta aspectos teóricos, las narrativas de las mujeres y las inferencias investigativas para concluir con las relaciones existentes entre proyecto de vida de las mujeres rurales y las situaciones de violencia experimentadas por ellas.

Planteamiento del problema

Esta investigación relacionada con la violencia doméstica, surge dada la necesidad de profundizar en una problemática que ha sido abordada a nivel Internacional, Nacional, Departamental y local desde las diferentes dinámicas y procesos.

A nivel mundial, es considerada como una situación de salud pública, que afecta a todos los estratos, los riesgos más representativos se encuentran en personas con niveles socioeconómicos bajos y se relacionan con situaciones de desigualdades sociales y entre los sexos. (krug, Mercy, Dahlberg & Zwi, 2002, p. 24).

En este sentido, se ha identificado que en las mujeres rurales el riesgo es más acentuado dado que, al contemplar aspectos socioeconómicos desempeñan diversas tareas relacionadas con el campo y los oficios del hogar; sin embargo, estas actividades no representan ingresos económicos suficientes que les permitan generar autonomía, lo que implica una mayor prevalencia de violencia doméstica por parte de sus parejas (Iregui-Bohórquez, Ramírez-Giraldo, & Tribín-Urbe, 2015).

Además, según García-Moreno (2013) es necesario “abordar los factores económicos y socioculturales que fomentan una cultura de violencia contra la mujer, incluida la importancia de cuestionar las normas sociales que refuerzan la autoridad y el control del hombre sobre la mujer”

Investigaciones relacionadas con el tema según lo descrito por a (Janoff-Bulman y Frieze, 1983; Perloff, 1983) citado en Patró Hernández & Limiñana Gras (2005) han demostrado que:

La violencia física, psicológica o sexual, ejercida sobre una persona, causa en ésta toda una serie de repercusiones negativas a nivel físico y psicológico. Además del posible daño físico, tras una experiencia traumática se produce una pérdida del sentimiento de invulnerabilidad. (p. 2)

En el contexto latinoamericano, se ha abordado la violencia doméstica donde se reflejan cifras con tendencia al aumento a esta problemática. (Velázquez, 2006), afirma que “diversas investigaciones coinciden en afirmar que, en la violencia conyugal, el 75% de las víctimas son mujeres, el 23% de esa violencia se produce entre conyugues (violencia cruzada) y el 2% representa la violencia hacia los varones” (p.14).

En Colombia, según investigación sobre violencia psicológica de género, realizada por Martínez (2014) puntualiza que:

Existe un elevado número de mujeres jóvenes que vive en situaciones de control y dominación emocional por parte de sus parejas sentimentales; así mismo, existe un alto porcentaje de mujeres adultas que vive en situaciones de violencia sexual y física ejercida por sus parejas. (p.12)

Al esbozar la panorámica relacionada con la violencia doméstica, se entiende que existe un gran abanico de posibilidades para abarcar el tema y dependen de los tipos y formas de violencias y cómo y por quién son ejercidas; sin embargo, el interés de esta investigación está enfocado a realizar una aproximación a cómo se estructura el proyecto de vida de ese grupo de mujeres después de las vivencias de episodios de violencia doméstica, circunstancia que implica apartarse de las miradas con las cuales se ha abordado esta problemática (sin restar su importancia) y hablar de violencia en su mayoría física, puesto que el grupo de mujeres que se pretende abordar ya han seguido procesos de denuncia ante autoridades correspondiente.

De igual manera, se hace necesario realizar una aproximación al proyecto de vida de las mujeres que han tenido vivencias de violencia en sus hogares, dado que toda persona según sus contextos, experiencias e individualidad representan la proyección de su propia vida, realizan acciones y toman decisiones a partir de sus posibilidades y recursos.

En este sentido, Hernández (2002) describe el proyecto de vida como:

El resultado de modos de enfrentamiento y experimentación de la historia de vida personal en el contexto en el que las actuaciones han tenido lugar, de aquí que es necesario tomar como referente la propia estructura de la realidad en que se ha desplegado la actividad individual. (p.4)

De igual manera y en concordancia con lo anterior, Hernández (2008) plantea que:

La noción de situación social de desarrollo (SSD), ofrece una posibilidad de comprensión de la formación de los Proyectos de Vida a partir de la “posición externa” del individuo en articulación con la configuración de su experiencia personal, en la que se estructuran los siguientes componentes en sus dinámicas propias: las posibilidades o recursos disponibles de la persona, el sistema de necesidades, objetivos, aspiraciones, las orientaciones (o actitudes) y valores vitales de la persona, todos enmarcados en un contexto social múltiple y concreto, que necesita ser considerado en todas sus especificidades y relaciones, así como en su dinámica, dando lugar a diferentes estrategias vitales. (p.3)

Todo lo expuesto anteriormente, implica, por un lado, suponer que las mujeres tenían estructurado un proyecto de vida, que habían desarrollado hasta el momento; sin embargo, Hernández (2013) plantea que:

En situaciones de crisis social, la incertidumbre y variabilidad en el curso de los acontecimientos, la frustración objetiva de expectativas y metas sociales, el deterioro de las condiciones de vida, pueden producir conmociones y revaloraciones importantes de los proyectos de vida individuales y colectivos. (p.16)

De igual manera, ante una situación presentada y donde las circunstancias desbordan los planes individuales y colectivos (familia) que se tenían proyectados se deben realizar ajustes que permitan redimensionar y replantear nuevas estructuras que den sentido

a la vida misma; en términos de Hernández (2013) “ estos períodos de conmoción emocional fuerte se ponen a prueba los valores y las orientaciones personales y la capacidad de analizar las bases del conflicto, de elaborar estrategias para sortear los obstáculos creadoramente y con fidelidad a la identidad personal” (p.17).

En este sentido, surge el siguiente interrogante: ¿De qué manera estructuran el proyecto de vida un grupo de mujeres rurales desde las narrativas y cuál es la posible relación con situaciones de violencia ejercida por su pareja en el Municipio de Sogamoso?

La violencia doméstica, es un fenómeno que requiere atención, especialmente para las ciencias sociales, toda vez que en cada una de las realidades de las comunidades y familias se presenta. El proyecto de investigación busca comprender desde las narrativas la estructuración del proyecto de vida de mujeres rurales y la posible relación con situaciones de violencia ejercida por su pareja en el municipio de Sogamoso.

En investigación realizada por Martínez (2014) se evidencian análisis de datos a nivel nacional donde concluye que “existe un elevado número de mujeres jóvenes que vive en situaciones de control y dominación emocional por parte de sus parejas sentimentales; así mismo, existe un alto porcentaje de mujeres adultas que vive en situaciones de violencia sexual y física” (p.12).

En el contexto local, estadísticas presentadas durante los años 2015, 2016, 2017 y 2018, por parte de la secretaría de salud del Municipio de Sogamoso, se han presentado 304

casos para el 2015, 732 en el 2016, 1034 en el 2017 y 1018 para el 2018. Cifras que a simple vista se evidencia la tendencia al aumento periodo a periodo. Además, en la información suministrada se refleja que en la mayoría de los casos es violencia de pareja ejercida del hombre hacia la mujer y los sectores donde más se presentan los casos es en el sector rural.

Desde el ámbito jurídico, se cuenta con la constitución política de Colombia, en donde se identifica la dignidad humana como uno de sus pilares, lo cual no solo corresponde a las autoridades sino también a ciudadanía en general. Luego en la ley 294 de 1996 con algunas modificaciones en la ley 575 de 2000, se centra en el desarrollo del artículo 42 de la carta magna y emite normas para prevenir, remediar y sancionar la violencia intrafamiliar. Ley 1098 de 2006, por la cual se expide el Código de la Infancia y la Adolescencia, como mecanismo de protección integral desde un enfoque de género, al igual que plantea el objeto misional de las comisarías de familia a fin de prevenir, garantizar, establecer y reparar los derechos de los miembros de la familia. Además, la 1257 de 2008 por la cual se dictan normas de sensibilización, prevención y sanción de formas de violencia y discriminación contra las mujeres, se define la violencia contra la mujer, concepto de daño, derechos, deberes de la familia y la sociedad, prevención, sensibilización, protección y atención.

Teniendo en cuenta los postulados anteriores y evidenciando la necesidad que se presenta desde el contexto, desde lo legal y desde la academia, se puede establecer la

pertinencia de esta investigación dado que puede aportar en la construcción de nuevas formas de comprender y transformar la realidad que viven las mujeres que son víctimas de la violencia.

De igual manera, utilizando la narrativa como método de recolección de la información y del abordaje del tema, permitirá comprender desde las diferentes realidades y cotidianidades experimentadas por las mujeres otras dinámicas y procesos que aporten en la intervención y al manejo que se puede dar desde las diferentes instituciones.

Finalmente, desde lo académico se pretende alcanzar nuevos aportes teóricos que den cuenta de la relación y la necesidad que existe entre las situaciones de violencia vivida por las mujeres y el proyecto de vida que éstas pueden gestar después de estar experimentado situaciones de violencia.

También es necesario aclarar que dentro de las limitantes que se pueden presentar, se encuentra la poca documentación en relación a la problemática misma, esto puede generar que no se cuenten con los presupuestos teóricos suficientes y necesarios para argumentar la finalidad de la investigación; sin embargo, se encuentran dentro del ideal de la investigación, estructurar nuevos planteamientos teóricos que enriquezcan la academia.

Objetivos

General

Comprender desde las narrativas de mujeres rurales el proceso de estructuración de su proyecto de vida y la posible relación con situaciones de violencia ejercida por su pareja en el municipio de Sogamoso

Específicos

Identificar la estructura del proyecto de vida de mujeres rurales en situación de violencia en el Municipio de Sogamoso

Analizar las experiencias de violencia ejercida por la pareja en mujeres rurales del Municipio de Sogamoso.

Relacionar la estructuración del proyecto de vida con las experiencias de mujeres rurales en situación de violencia en el Municipio de Sogamoso.

Marco teórico

Este capítulo, pretende realizar un sustento teórico sobre la violencia hacia la mujer, en especial la violencia doméstica acontecida al interior de la familia y la posible relación que se puede generar entre estas experiencias y la estructuración del proyecto de vida, para poder realizar esta aproximación, se recurre a la narrativa, dado que, esta permite contextualizar y comprender desde las propias vivencias como es asumida y representada una situación de violencia.

Para lograr tal fin, primero se va a construir la fundamentación teórica de violencia, en este sentido, la violencia a través del tiempo, se ha abordado desde diferentes contextos, es concebida por Galtung (2016) como:

Una privación de los derechos humanos fundamentales, en términos más genéricos hacia la vida, eudaimonia, la búsqueda de la felicidad y prosperidad, pero también lo es una disminución del nivel real de satisfacción de las necesidades básicas, por debajo de lo que es potencialmente posible. (p.4)

Para la organización Mundial de la salud O.M. S citado por Grupo de Salud Mental del Programa de Actividades de Prevención y Promoción de la Salud (PAPPS) de la Sociedad Española de Medicina de Familia y Comunitaria (semFYC) la violencia es “El uso intencional de la fuerza física o el poder contra uno mismo, hacia otra persona, grupos

o comunidades y que tiene como consecuencias probables lesiones físicas, daños psicológicos, alteraciones del desarrollo, abandono e incluso la muerte” (p.11).

Al realizar una aproximación a estas dos definiciones y teniendo en cuenta los fines propios, se puede establecer que la violencia es todo acto que atente contra una persona (en lo particular, hacia la mujer) causando afectaciones en cualquier aspecto de su integralidad (incluido el proyecto de vida).

Tipos de violencia

Tomando como referencia lo anterior, se debe enfocar el estudio de la violencia hacia la mujer como el eje articulador del proceso que sustenta esta investigación, además, se tiene que especificar y sustentar, que éste tipo de violencia se ejerce principalmente por la pareja en un contexto doméstico, razón por la cual, en primera instancia se recurre a lo planteado desde el ámbito internacional, en la asamblea general de la Organización de Naciones Unidas (ONU), en su declaración sobre la eliminación de violencia contra la mujer, donde se afirma que ésta es:

Todo acto de violencia basado en la pertenencia al sexo femenino que tenga o pueda tener como resultado un daño o sufrimiento físico, sexual o psicológico para la mujer, así como las amenazas de tales actos, la coacción o la privación arbitraria de la libertad, tanto si se producen en la vida pública como en la vida privada.

Acotando lo anterior, a partir del objetivo de esta investigación, se hará mención durante todo el proceso investigativo al sólo al término violencia, para referirse a los diferentes tipos y formas de violencia que son ejercidas sobre las mujeres, esto teniendo en cuenta que los fines no están encaminados a establecer cuál de las formas de violencia (aunque puede ser así) impacta más sobre el proyecto de vida, sino a cómo se estructura él mismo después de un hecho violento.

Sin embargo, independiente de la generalidad del término que se va usar, es necesario mencionar cuales son las diferentes formas y tipos de violencia a fin de tener claridad epistemológica sobre el terreno que se va a abordar, dado esto, se apela a los argumentos de diferentes autores en este contexto.

Es importante iniciar por el termino violencia de género y aunque se abarca de manera general dada la especificidad investigativa se requiere mencionarlo, en este sentido y según lo descrito por la O.M.S citado por Grupo de Salud Mental del Programa de Actividades de Prevención y Promoción de la Salud (PAPPS) de la Sociedad Española de Medicina de Familia y Comunitaria (semFYC) contempla de forma delimitada la violencia de género como:

específica contra las mujeres, utilizada como instrumento para mantener la discriminación, la desigualdad y las relaciones de poder de los hombres sobre las mujeres. Comprende la violencia física, sexual y psicológica incluida las amenazas, la

coacción, o la privación arbitraria de libertad, que ocurre en la vida pública o privada y cuyo principal factor de riesgo lo constituye el hecho de ser mujer. (p.11)

Según el instituto nacional de estadística en España, se entiende por violencia de género:

Todo acto de violencia física o psicológica (incluidas las agresiones a la libertad sexual, las amenazas, las coacciones o la privación arbitraria de libertad) que se ejerza contra una mujer por parte del hombre que sea o haya sido su cónyuge o esté o haya estado ligado a ella por una relación similar de afectividad aún sin convivencia. (p.1)

En esta dinámica, se debe analizar lo relacionado con violencia de la pareja, puesto que son ellos quienes ejercen (en esta investigación) formas de violencia y afectan directamente los todos los aspectos, estados y procesos de las mujeres. Según esto, La O.M.S citado por Grupo de Salud Mental del Programa de Actividades de Prevención y Promoción de la Salud (PAPPS) de la Sociedad Española de Medicina de Familia y Comunitaria (semFYC) define la violencia de pareja como “aquellas agresiones que se producen en el ámbito privado en el que el agresor, generalmente varón, tiene una relación de pareja con la víctima” (p.11)

Para la Organización Panamericana de la Salud (2013), la violencia en la pareja se refiere a “cualquier comportamiento, dentro de una relación íntima, que cause o pueda causar daño físico, psíquico o sexual a los miembros de la relación” (p.1).

Finalmente, se debe analizar y sustentar la violencia en el contexto doméstico.

Violencia doméstica

En primer lugar, es necesario contemplar diferentes postulados que han surgido en torno de la violencia doméstica. Para la Organización Mundial de la Salud O.M.S citado por Grupo de Salud Mental del Programa de Actividades de Prevención y Promoción de la Salud (PAPPS) de la Sociedad Española de Medicina de Familia y Comunitaria (semFYC) son: “tratos o agresiones físicas, psicológicas, sexuales o de otra índole, infligidas por personas del medio familiar y dirigida generalmente a los miembros más vulnerables de la misma: niños, mujeres y ancianos” (p.11)

En el contexto latinoamericano, hacia los años 90, dada la oportunidad de una democracia renovada, se incrementan oportunidades de debate en torno a situaciones sociales relacionados con las mujeres, los jóvenes, los derechos humanos y demás grupos poblacionales logrando una relación entre el estado y la sociedad lo cual conllevó a espacios para el dialogo a partir del cual se discuten asuntos relacionados con la desigualdad entre hombres y mujeres, logrando espacios significativos de participación en diferentes ámbitos políticos y a través de organizaciones no gubernamentales (ONGs). En el caso de la violencia doméstica de forma específica se inician los procesos para la

creación de normativas que permitirían la oportunidad de actuar por parte del estado frente a lo casos suscitados (Araujo, Guzmán, & Mauro, 2000).

En Colombia la problemática está dada según lo planteado por (Iregui, Teresa, & Tribín, 2015):

De acuerdo con información de la última Encuesta Nacional de Demografía y Salud (ENDS), realizada por Profamilia (2011), el porcentaje de mujeres que manifiestan haber sido víctimas de algún tipo de violencia física y/o sexual por parte de su esposo/compañero fue de 37.4% en 2010. Esta cifra es comparable con la prevalencia de violencia doméstica en África, el medio oriente y el sureste asiático, y superior al promedio para América Latina y el Caribe. (p.2)

Es pertinente hablar de la violencia domestica como un problema social, porque en esta perspectiva, sustenta las bases del trabajo comunitario y la necesidad de encontrar nuevas formas de intervención desde los componentes psicosociales, desde esta postura se encuentra que, a nivel mundial, la violencia doméstica durante mucho tiempo se había considerado como un fenómeno generado al interior de las familias. Correspondía un derecho del marido sobre la mujer. Sucedió al interior de las familias como problema privado; por tanto, no era necesario intervenir. Esto hizo durante mucho tiempo que las víctimas no denunciaran (en esta época aún no se denuncian todos los casos). Sin embargo, al revisar las cifras de muertes en el mundo por causa de esta situación es necesario incluirlo en los asuntos públicos y reconocerlo como un problema social en donde la

situación sea contemplarla por diferentes entes comunitarios y también por parte del estado (Bosch Fiol & Ferrer Pérez, 2000).

Formas de violencia

A lo largo del tiempo, se han identificado diferentes formas de violencia. Para la O.M.S citado por Grupo de Salud Mental del Programa de Actividades de Prevención y Promoción de la Salud (PAPPS) de la Sociedad Española de Medicina de Familia y Comunitaria (semFYC) las clasifica en:

Física: lesiones corporales infringidas de forma intencional: golpes, quemaduras, agresiones, con armas, etc.

Psicológica: humillaciones, desvalorizaciones, críticas exageradas y públicas, lenguaje soez y humillante, insultos, amenazas, culpabilizaciones, aislamiento social, control del dinero, no permitir tomar decisiones.

Sexual: actos que atentan contra la libertad sexual de las personas y lesionen su dignidad: relaciones sexuales forzadas, abuso y violación. (p.6)

La Organización Panamericana de la Salud (2013) describe algunos ejemplos relacionados con las formas de violencia en la pareja tales como:

agresiones físicas, por ejemplo, abofetear, golpear, patear o pegar. Violencia sexual, por ejemplo, relaciones sexuales forzadas y otras formas de coacción sexual. Maltrato emocional, por ejemplo, mediante insultos, denigración, humillación constante o intimidación (como al destruir objetos), amenazas de causar daño o de llevarse a los hijos. Comportamientos controladores y dominantes, por ejemplo, aislar a una persona de sus familiares y amigos, vigilar sus movimientos y restringir su acceso a recursos financieros, empleo, educación o atención médica. (p.1)

Es indispensable clarificar, que las formas de violencia al ser de muchos tipos, es posible que cada una de ellas, lleve diferentes procesos en las mujeres, sin embargo, como ya se mencionó con anterioridad, la intención misma de la investigación está encaminada no ha determinar cuál forma de violencia es la más utilizada, ni a establecer un comparativo entre las consecuencias que suscitan cada una de ellas, sino a intentar dilucidar la relación que existe entre la situación en sí y la estructuración del proyecto de vida.

Al intentar contextualizar la situación de violencia, se encuentra que ésta se desarrolla a nivel de la familia, por tal razón se hace necesario especificar qué se entiende por familia y las formas en que ella se estructura, esto motivado en el hecho que existen una relación directa entre el contexto familiar y el sistema de necesidades, los propósitos y los valores vitales de una persona, componentes del proyecto de vida.

En este sentido, el concepto de familia ha cambiado de forma significativa; según la Real Académica de Lengua Española es “un grupo de personas emparentadas entre sí que viven juntas” o “Conjunto de ascendientes, descendientes, colaterales y afines de un linaje”.

También, Oliva & Villa (2014) han descrito el concepto desde diferentes ámbitos, en primer lugar, como “el espacio que permite en forma integral, a cada individuo, el convivir, crecer y compartir con otras personas, los valores, normas, creencias, tradiciones, comportamientos, conocimientos, experiencias y afectos que resultan indispensables para su pleno desarrollo en la sociedad”. En segundo lugar, han tomado aspecto relacionados con el origen etimológico que proviene del latín *familiae*, que significa “grupo de siervos y esclavos patrimonio del jefe de la gens” y en tercer lugar el concepto genérico de familia (p.12)

Para Carbonell, José et al 2012 citado en Oliva & Villa (2014) “la familia ha sido el lugar primordial donde se comparten y gestionan los riesgos sociales de sus miembros” al igual que De Pina Vara, R. 2005 citado en Oliva & Villa (2014) “la familia es el grupo de personas entre quienes existe un parentesco de consanguinidad por lejano que fuere”. Además, describen como según el transcurrir del tiempo la familia se ha transformado a partir ciertos vínculos de solidaridad que se han observado desde disciplinas como la psicología. Éstos sobrepasan los lazos de consanguinidad y ratifican el concepto se seguirá modificando al transcurrir del tiempo (Oliva Gómez & Villa Guardiola, 2014) (p.2)

De igual manera, es vital enunciar el componente Familia Rural, puesto que es en ese escenario donde se desarrolla la investigación y esto hace que se connoten otra serie de aspectos importantes a la hora de establecer las relaciones, pues esta dinámica aporta componentes culturales que inciden directamente en la percepción de la mujer en cuanto a la violencia.

Para contextualizar el concepto de familia rural es necesario reconocer el concepto de rural, según Dirven, Echeverri, Sabalain, Rodríguez, Candia, & Faiguenbaum (2011), “consideraciones demográficas referidas a la forma que adquiere la administración espacial de la población. Si la densidad es baja se trata de población dispersa o si reside en espacios de menor tamaño conforman un espacio rural” (p.14)

Desde esta perspectiva, Castro (2012), define la familia rural de la siguiente manera:

se caracterizan por vivir en territorios con densidad poblacional relativamente baja, con prolongada presencia de generaciones en éste, por tanto, con importantes relaciones de parentesco asentadas en el lugar, con identidades ligadas al trabajo y relación con la tierra, extendida hoy a actividades de servicios como forma de integración a los procesos de modernización social. (p. 185).

Según Páez, R., Del Valle, M., Gutiérrez, M., & Ramírez, M. (2016) la familia rural se entiende así: “una construcción social dinámica y en tensión permanente entre el campo

y la ciudad, la mayoría de veces de manera vertical y marginal, a la que se suman las transformaciones sociales, políticas y culturales que operan en su interior” (p. 56).

Con respecto a la familia rural y en especial a la mujer rural, es necesario manifestar que la violencia en ella se ve supeditada a aspectos contextuales, como el económico, el laboral, el cultural, entre otros.

Como lo plantea en Iregui, Teresa, & Tribín (2015) en el artículo presentado en la revista Borradores de Economía del Banco de la república en donde se manifiesta que:

las mujeres rurales en Colombia son un grupo vulnerable, debido a que tienen menos oportunidades económicas, sociales y políticas, están expuestas al conflicto armado y otras formas de violencia, y además se enfrentan a condiciones laborales adversas en comparación con los hombres y con las mujeres que residen en áreas urbanas (United Nations Development Programme, 2011). Como lo mencionan Arias et al. (2013), las brechas sociales aumentan cuando se es mujer y se vive en zona rural, debido a que las mujeres rurales enfrentan una mayor tasa de desempleo, tienen menos ingresos, más pobreza y menores oportunidades de educación. Además, las zonas rurales se caracterizan por tener comunidades muy unidas y con actitudes más conservadoras hacia los roles de género, lo que podría hacer más difícil para las víctimas de esta violencia buscar ayuda y/o denunciar.

(p.3)

Estructura familiar

Minuchin (2009) define la estructura familiar como “el conjunto invisible de demandas funcionales que organizan los modos en que interactúan los miembros de una familia. Una familia es un sistema que opera a través de pautas transaccionales” (P.85).

Para Marcos Ortega (2007) La estructura familiar no es un fenómeno estático, sino un proceso dinámico que varía según el momento histórico en que se encuentre la familia, la etapa del ciclo vital por la que transite o determinados acontecimientos vitales (P. 37)

Además, Marcos Ortega (2007) propone los siguientes tipos de familia de acuerdo a su estructura:

La familia nuclear está constituida por dos adultos de sexo diferente que ejercen el papel de padres y un número variable de hijos; por tanto, sólo conviven dos generaciones. La familia extensa se constituye por una agrupación numerosa de miembros en la que, junto con los padres e hijos, se unen los abuelos, los tíos, los sobrinos, etc., abarcando siempre a dos o más generaciones. La familia monoparental, formada por el padre o la madre y los hijos, constituye otro tipo de estructura familiar que surge como consecuencia del divorcio, el fallecimiento o el abandono del hogar de uno de los cónyuges, o bien por la existencia de padres solteros (p.37).

Apoyo social y redes de apoyo

Los conceptos de apoyo social y red de apoyo han tenido diversos constructos a partir de su surgimiento, sin embargo, para esta investigación se tendrán en cuenta los siguientes:

En cuanto al apoyo social Lin, Dean y Ensel (1986), citado en Barrón y Sánchez (2001) “conceptualizan el apoyo social como provisiones instrumentales y/o expresivas, reales y percibidas, aportadas por la comunidad, redes sociales y amigos íntimos” (p.2)

El modelo del apoyo social para Arias (2009) sostiene que:

la participación activa en los espacios sociales y la integración familiar y comunitaria incrementan el bienestar y elevan la calidad de vida. Entre los principales fundamentos de este modelo teórico podemos destacar que: a) se centra en el estudio de los aspectos sociales, b) posee un importante interés preventivo, c) se interesa de manera fundamental por las problemáticas de personas en situación de fragilidad, d) se centra en el trabajo con los recursos y potencialidades, e) persigue el logro de cambios a partir de la implicación activa de los involucrados en el problema y f) apunta al fortalecimiento y desarrollo, tanto a nivel individual como grupal, institucional y comunitario (p.149)

Además de lo anterior, es importante mencionar el concepto de redes de apoyo, dado que comparten constructos y son entendidos como aspectos correlacionales y dependientes que necesitan ser articulados a para los fines propuestos en este proceso investigativo.

Arias (2009) describe la conformación de la red de apoyo a partir de:

un conjunto restringido de relaciones familiares y no familiares que brindan alguna o varias formas de apoyo. Si bien la persona no recibe permanentemente estas ayudas, puede disponer de ellas en situaciones críticas y fundamentalmente para desarrollar soluciones creativas frente a conflictos y problemas (p.150)

Sluzki (1996) define la red social personal como: “la suma de todas las relaciones que un individuo percibe como significativas o define como diferenciadas de la masa anónima de la sociedad” (p.42). También, anuncia que las redes se establecen según su función y los vínculos que desarrollan las personas al interior de ellas las cuales son de tipo emocional, de guía cognitiva y consejos y de ayuda de material y de servicios; lo que equipara a esta investigación con lo expuesto alude a que se habla de apoyos emocionales, referidos a los intercambios de tipo afectivo y relacional como soporte ante situaciones conflictivas; apoyo de información entendida como la oportunidad que tienen las mujeres para el acceso a la información relacionada con los diferentes espacios y procedimientos ante una situación de violencia y finalmente el apoyo instrumental descrito como aquel soporte material y de servicios específicos a los que pueden acudir las mujeres.

De igual manera Aranda & Pando (2014) concluyen que existen diferentes tipos de redes tales como:

las informales (en donde las interacciones existentes, se dan principalmente por la familia, cónyuge, hijos, hermanos, familiares y amistades), y las formales (en el que las interacciones que se brindan se dan principalmente por grupos, organizaciones,

centros sociales, centros de salud, etc), y en el que, todas ellas, en menor o mayor grado, son importantes y necesarias ante cualquier situación, sea esta crítica o no (p.240)

Al articular estos dos conceptos y contextualizarlos desde los fines de la investigación y al proceso que se desarrolla en el contexto de las situaciones de violencia vividas por las mujeres rurales, se comprende el apoyo social y redes sociales como aquel conjunto de personas y vínculos a las cuales se ellas recurre cuando se enfrenta una crisis o conflicto al interior de su núcleo familiar (esposo e hijos)

Proyecto de vida

Hernández (2008) define el proyecto de vida desde una postura psicológica y social como la “estructuras psicológicas que expresan las direcciones esenciales de la persona, en el contexto social de relaciones materiales y espirituales de existencia, que determinan su posición y ubicación subjetiva-objetiva en una sociedad concreta” (p.3).

En este sentido, Hernández (2004) “quiere decir que las direcciones vitales específicas de la persona se ubican en su contexto social propio y se conforman en sistemas individualizados constituidas por funciones autorreguladoras de procesos y estructuras psicológicas como las motivacionales, autovalorativas, autorreflexivas y otras” (p.270)

Para el caso de esta investigación la pretensión es establecer lo que es vital para las mujeres en condición de violencia, y como esto se relaciona con su propio contexto, como sus motivaciones y directamente con su proyecto de vida, dado que, las condiciones propias de afrontamiento ante las experiencias vividas, establecen dinámicas propias en la forma de representarse (autoestima), de sentirse (autovalorarse) y de pensarse (autoreflexión).

Tal como lo plantea Hernández (2004) en el proyecto de vida puede presentarse:

situaciones de oposición, contradicciones y conflictos, que se reflejan en las motivaciones y planes específicos de esas esferas de vida, lo que puede afectar la coherencia y consistencia general de los proyectos de vida del joven, la representación y función armónica de su identidad personal. (p.10)

De la misma manera, Hernández (2004) manifiesta que en condiciones de dificultad “la incertidumbre y variabilidad en el curso de los acontecimientos, la frustración objetiva de expectativas y metas sociales, el deterioro de las condiciones de vida, pueden producir conmociones y revaloraciones importantes de los proyectos de vida individuales y colectivos”. (p.16)

La afectación que se articula en el proyecto de vida a partir de la violencia, puede generar cambios significativos e importantes en cuanto a la estructuración y desarrollo del mismo y va a depender de las condiciones de la persona, del desarrollo tanto de sus capacidades, como de la incidencia del propio contexto como lo plantea Hernández (2002):

Es resultado de modos de enfrentamiento y experimentación de la historia de vida personal en el contexto en el que las actuaciones han tenido lugar, de aquí que es necesario tomar como referente la propia estructura de la realidad en que se ha desplegado la actividad individual (p.4).

En el mismo sentido, y complementando lo anterior, en cuanto a cuál es el significado del proyecto de vida y desde donde puede ser comprendido, teniendo en cuenta el contexto social y las proyecciones futuras se encuentra entonces que Hernández (2008) plantea esta dinámica referente al proyecto de vida como:

La estructura que expresa la apertura de las personas hacia el dominio del futuro, en sus direcciones esenciales y en las áreas críticas que requieren de decisiones vitales. De esta manera, la configuración, contenido y dirección del Proyecto de Vida, por su naturaleza, origen y destino están vinculados a la situación social de los individuos, tanto en su expresión actual como en la perspectiva anticipada de los acontecimientos futuros, abiertos a la definición de su lugar y tareas en una determinada sociedad y a las inquietudes y temas (p.3).

Es importante mencionar, que el proyecto de vida tiene su desarrollo en lo cotidiano, en las vivencias y experiencias que trascurren el diario vivir, es por esa situación que se hace necesario identificar estos conceptos a fin de tener claridad en lo que pueden aportar a la construcción, por tal razón Hernández (2008) plantea que:

El Proyecto de Vida se distingue por su carácter anticipatorio, modelador y organizador de las actividades principales y del comportamiento del individuo, que contribuye a delinear los rasgos de su estilo de Vida personal y los modos de existencia característicos de su vida cotidiana en todas las esferas de la sociedad (p.8).

Para comprender y contextualizar lo cotidiano, las experiencias y el diario vivir, es decir a la construcción de la realidad se recurre a lo planteado por Berger y Luckman citado en García (2015) donde:

Conciben la realidad de la vida cotidiana como una realidad intersubjetiva, esto es, compartida con otros; consideran la interacción “cara a cara” como la más importante de las experiencias de interacción social, porque de ella se derivan todas las demás situaciones de interacción. Entonces, la realidad social de la vida cotidiana es aprehendida en un continuo de tipificaciones que se vuelven progresivamente anónimas, a medida que se alejan del aquí y del ahora, de la situación de interacción “cara a cara”. (Construcción de la realidad, Comunicación y vida cotidiana - una aproximación a la obra de Thomas Luckmann, 2015) (p.25).

Lo anterior hace referencia a la construcción de la realidad a partir de las experiencias vividas en lo cotidiano, como se configuran, y lo importante y necesario desde esta perspectiva para poder comprender como la violencia en las realidades de cada una de las mujeres participantes de la investigación, puede establecer dinámicas de interacción, esto

implica en primer lugar que el encuentro cara a cara con el otro (capas de lastimar) configura nuevas formas de asumir lo cotidiano, generando nuevas realidades que tiene que ser asumidas y reconfiguradas dentro del núcleo (familia) en el cual se desarrolla.

En este sentido, es necesario articular estos referentes teóricos (proyecto de vida y construcción social de la realidad) dado que las mujeres que hace parte de esta investigación están sometidas a situaciones de violencia, lo que configura a su vez su realidad en un contexto específico y con implicaciones a las proyecciones hacia el futuro.

Otro aspecto que complementa y que es fundamental está relacionado con la formulación dada por Hernández (2003) en cuanto a que:

La noción de Situación social de desarrollo (SSD), ofrece una posibilidad de comprensión de la formación del PV a partir de la “posición externa” del individuo y la configuración de su experiencia personal, en la que se estructuran los siguientes componentes en sus dinámicas propias: las posibilidades o recursos disponibles de la persona, el sistema de necesidades, objetivos, aspiraciones, las orientaciones (o actitudes) y valores vitales de la persona, todos enmarcados en un contexto social múltiple y concreto, que necesita ser considerado en todas sus especificidades y relaciones, así como en su dinámica (p.3).

De lo enunciado se puede extraer que el proyecto de vida tiene componentes esenciales que lo estructuran y lo configuran, a saber, son para esta investigación:

Las posibilidades o recursos disponibles de la persona los cuales están relacionados a las capacidades y habilidades de las personas, además al contexto donde se desarrollan.

El sistema de necesidades comprendido como las carencias hacia las cuales debe enfocarse las personas.

Los objetivos que son los propósitos mismos que se plantean en el desarrollo del proyecto de vida.

Las aspiraciones entendidas como las pretensiones que enmarcan las proyecciones futuras

Las orientaciones (o actitudes) dadas por las formas en que se asume las diferentes acciones o dinámicas de la vida cotidiana; suponen una estructura que expresa las relaciones entre las diversas actividades que se realizan, el tiempo dedicado a cada una, la complementariedad o no de sus contenidos, etc. y todo ello en la perspectiva de su orientación futura como dimensión del proyecto de vida.

Valores vitales de la persona: Hernández (2003) resalta:

Lo importante para el tema del sentido de la vida es que la asunción de unas u otras expresiones de valores determinan concepciones diferentes de "cómo vivir y que significado le damos a nuestras acciones vitales". Esto supone el vínculo estrecho de los problemas existenciales y vitales del hombre en las condiciones de su cotidianidad; implica las relaciones con el conjunto de los temas conflictivos de la vida del individuo y su contexto social y natural, su proyección proactiva en la construcción del mundo social en el proceso posible de alcanzar su autorrealización personal plena (pp. 111)

Toma de decisiones: relacionada con la capacidad de decisión y entendida sobre el proyecto de vida, como el resultado de modos de enfrentamiento y experimentación de la historia de vida personal en el contexto en el que las actuaciones han tenido lugar, de aquí que es necesario tomar como referente la propia estructura de la realidad en que se ha desplegado la actividad individual. (Hernández, 2002, pp 3)

De igual manera y complementando lo anterior, se enuncia que:

Esta estructura del proyecto de vida, expresa la apertura de la persona hacia el dominio del futuro, en sus direcciones esenciales y en las áreas críticas que requieren de decisiones vitales. De esta manera, la configuración, contenido y dirección del Proyecto de Vida, por su naturaleza, origen y destino están vinculados a la situación social del individuo, tanto en su expresión actual como en la perspectiva anticipada de los acontecimientos futuros, abiertos a la definición de su lugar y tareas en una determinada sociedad (Hernández, 2002, pp 3)

Se pretende que, desde estas estructuras planteadas, se pueda dar cuenta de las posibles relaciones que se pueden establecer entre las situaciones de violencia experimentadas por un grupo de mujeres en su cotidianidad y las determinaciones que se den en torno a su proyecto de vida.

Lo anterior implica en primer lugar que el encuentro cara a cara con el otro (capas de lastimar) configura nuevas formas de asumir lo cotidiano, generando nuevas realidades que tiene que ser asumidas y reconfiguradas dentro del núcleo (familia) en el cual se desarrolla. En este sentido, es necesario articular estos dos referentes teóricos dado que las mujeres que hace parte de esta investigación están sometidas a situaciones de violencia, lo que configura a su vez su realidad en un contexto específico

Para logra articular las situaciones de violencia y el proyecto de vida también es necesario recurrir a las narrativas como proceso de reconstrucción de las experiencias en lo cotidiano de las personas, esto va a permitir comprender las vivencias desde las propias realidades, en este sentido, Arias & Alvarado (2015) afirman que:

Narrar implica poner lo vivido en palabras, en tanto ideas y emociones; resignificar las experiencias, llenar de sentido la propia historia al re-nombrar y re-crear una serie de acontecimientos, que más que responder a un orden cronológico y objetivo, responden a un entramado lógico y subjetivo, que da cuenta de la configuración particular y compleja frente a los hechos vividos. (p.172)

De igual manera Connelly y Clandinin (1988), señalan que:

Una de las formas humanas de experimentar el mundo es la historia, esto se debe a que los hechos históricos se reviven por un proceso de reflexión, es decir, mirar hacia

atrás. Esta experiencia de vida es revivida cuando es inconscientemente contada y conscientemente recontada, entonces, se dice que, en el estudio más elemental, nace el fenómeno de la narrativa. De manera deliberada, la historia y la re-historia de una vida, es un método personal y social de crecimiento, por lo tanto, la investigación narrativa solo se basa en este proceso de crecimiento. En sus términos más sencillos, estos autores mencionan que el Método Narrativo es la descripción de la re-historia, de la estructura narrativa y de las variedades de la experiencia, como ejemplo, cuando un investigador cuenta por medio de la narrativa un evento, él puede construir una historia de caso y en esa medida él está en un continuo proceso de reflexión sobre las historias que va, de alguna manera, en cada una de nuestras vidas (citado en Aguilar y Reyes, 2013, p.9)

Teniendo en cuenta lo anterior y al contextualizar en el proceso a desarrollar, se podría entender que los procesos reflexivos, las experiencias que se generan a partir de las narrativas del grupo de mujeres en situación de violencia, permite evidenciar y comprender la realidad y la significación que ellas mismas ofrecen al proceso, aportando una nueva perspectiva para entender como representa el mundo y como es el diario vivir.

De igual manera, lo planteado por Quintero (2018) en donde manifiesta que:

Uno de los valores morales y políticos de la narrativa es presentarnos nuestros vínculos con los otros, a partir de experiencias humanas como el miedo, el coraje, la bondad humana, la malicia, la intriga, entre otros. En consecuencia, la narrativa

es acerca de los asuntos humanos porque cuando narramos, siguiendo a Bruner, le ponemos “ropaje a los relatos”, es decir le otorgamos sentido a la realidad (p.48).

Esto da cuenta de la importancia que tiene para el ser humano narrar, es la forma en que se comunica acerca del sí mismo y de la relación con el mundo, son las narrativas la que permiten extrapolar al plano de las palabras los acontecimientos de la realidad (pasado, presente... futuro) por ende, también los sentimientos que se generan a partir de esas vivencias.

No obstante, las narrativas responden a ciertas características que son mencionadas por Bruner y citadas por (Martínez, 2014) a saber son:

- Su cronologicidad: toda narrativa ocurre en relación a un tiempo, tiempo en el sentido que le da el creador de la narrativa, tiempo humano, como secuencia de sentido.
- Su particularidad: las narrativas parten de hechos o acontecimientos particulares, siendo los hechos en sí un vehículo que suscita la expresividad, pero no su objetivo último.
- Su vinculación con estados intencionales: las narraciones se construyen en relación a un escenario, el cual debe ser significativo para permitir la expresividad de creencias, valores, ideas, deseos, entre otros que son parte de la subjetividad misma de quien construye el relato, permitiendo la libertad de la expresividad en el relato.

- Composición Hermenéutica: la narrativa es la expresión misma de la subjetividad de los individuos, no pretende relatar la verdad ni comprobarlo por la aplicación de métodos racionales. Es el significado del texto mismo en su conjunto lo que permite la comprensión los elementos constitutivos que lo componen. En este sentido, el entendimiento y comprensión de un relato parte de la complejidad del ser humano para procesar el conocimiento que éste contenga, exige un nivel de interpretación que permita acercarnos a una comprensión distante de sesgos e ideas preconcebidas.
- Canon e incumplimiento: no todo lo que se cuenta es una narrativa. Debe tener criterio de legitimidad en su escritura y encontrarse organizado en relación a una lingüística coherente.
- Referencialidad: lo importante en la narrativa es su carácter de verosimilitud no su carácter de veracidad.
- Normatividad: la narrativa se preocupa por la legitimidad cultural.
- Sensibilidad del contexto y negociabilidad: Las narrativas facilitan el consenso, facilitan la comunicación de distintos puntos de vista, se da un proceso de intercambio comunicativo.
- Su acumulación: en relación con la cultura y la historia, la narrativa permite el recuento del pasado, su acumulación sostiene la tradición y sus representaciones (p.44-45)

Estos aspectos permiten contextualizar la narrativa y poner de manifiesto las expresiones subjetivas que posee la persona, de igual manera, la estructuran y la colocan

en el terreno de lo comprensible para los demás, como un acto de expresión de mundo interior.

Metodología

Enfoque

Este proyecto de investigación contempla el enfoque cualitativo, según (Hernández, Fernández & Baptista (2014) puede definirse como “conjunto de prácticas interpretativas que hacen al mundo “visible”, lo transforman y convierten en una serie de representaciones en forma de observaciones, anotaciones, grabaciones y documentos. Es naturalista e interpretativo”. (p.9)

En este sentido, se resaltan las bondades de este enfoque, puesto que tiene en cuenta métodos no estructurados ni predeterminado para la recolección de los datos. Se centra en reunir vivencias, perspectivas y puntos de vista de los sujetos que se han tomado como muestra. Las técnicas se centran en preguntas abiertas y se tienen en cuenta expresiones desde el lenguaje verbal, no verbal y visual, los cuales son vinculados y analizados. Tiene como base la lógica y se da desde un proceso inductivo; es decir, explorar, describir para luego generar aspectos teóricos. (Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, 2014)

De la misma manera, según Creswell citado por Vasilachis (2006) considera la investigación cualitativa como:

Un proceso interpretativo de indagación basado en distintas tradiciones metodológicas – la biografía, la fenomenología, la teoría fundamentada en los datos, la etnografía y el estudio de caso – que examina un problema humano o social. Quien investiga construye una imagen compleja y holística, analiza palabras, presenta detalladas perspectivas de los informantes y conduce el estudio en una situación natural (p.24)

Lo anterior enmarcado en los propósitos mismos de la investigación, dado que la pretensión es interpretar lo que un grupo de mujeres en el municipio de Sogamoso enuncian desde su realidad y cotidianidad y se busca que a partir de la narrativa se profundice sobre aquellos aspectos que de alguna u otra forma marcaron experiencias significativas en su vida.

Método

En cuanto al método; se contempla el Narrativo; Creswell citado en Vasilchis (2006) distingue los siguientes aspectos:

El investigador recurre a supuestos teóricos para comprender el relato de la vida del investigado desde su propio punto de vista, y una perspectiva llamada biografía interpretativa, en la que se introduce con fuerza la noción de reflexividad en el trabajo del investigador, que tiene que considerar en sus supuestos no solo el contexto

histórico y la posición del sujeto en la sociedad, sino también el propio lugar de quien escribe en el relato que contribuye a construir (p.176)

En este sentido, a partir del método narrativo se pretende reflexionar sobre las narrativas desde las vivencias dadas en la cotidianidad de las mujeres y los eventos de violencia doméstica presentados. Se recurre a este método puesto que cumple una doble función en la investigación que se pretende; por un lado, permite abstraer a partir de los relatos, las vivencias, los significados y las construcciones generadas por los hechos vividos y por el otro permite realizar un proceso reflexivo donde aquellos aspectos vividos se hacen consientes y aportan nuevas formas de interpretar los sucesos a los que se enfrentan las personas en el transcurrir de su vida; en el caso puntual formas de violencia doméstica vividas y las relaciones con el proyecto de vida.

Participantes

Unidad de Análisis

Para Hernández, R., Fernández, C y Baptista (2014) la unidad de análisis es “un segmento de contenido textual, auditivo o visual que se analiza para generar categorías”. (p.461)

Teniendo en cuenta lo anterior, para el presente proyecto de investigación la unidad de análisis corresponde a fragmentos de las narrativas de cada una de las mujeres que han

vivido experiencias de violencia doméstica.

Muestra

Para Hernández, R., Fernández, C y Baptista (2014); desde el enfoque cualitativo, la muestra es “un grupo de personas, eventos, sucesos, comunidades, etc., sobre el cual se habrán de recolectar los datos, sin que necesariamente sea estadísticamente representativo del universo o población que se estudia”. (p. 384)

Además, Mejía Navarrete (2014) describe que “la muestra cualitativa busca la diversidad de matices de la naturaleza, de las relaciones sociales lo que se denomina heterogeneidad”. (p.168)

En este sentido, la muestra desde el proceso cualitativo, se guía teniendo en cuenta los propósitos de la investigación, se establece durante o después de la investigación y es posible ajustarla en cualquier momento del proceso. Su pretensión no es generalizar los resultados. El número es definido por la naturaleza del fenómeno, la capacidad de recolección de análisis, la saturación de categorías y el entendimiento del fenómeno. En cuanto a los tipos de la muestra desde la metodología cualitativa pueden ser por conveniencia, casos importantes, confirmativas, teóricas o conceptuales, por oportunidad, de casos extremos, en cadena o por redes, homogéneas o de máxima variación (Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, 2014).

Por tanto, a fin de lograr el propósito de esta investigación, para establecer la muestra, se realiza una revisión de estadísticas de violencia domestica con datos emitidos por secretaría de salud del Municipio de Sogamoso; evidenciando que en el sector rural se presentan muchos de los casos. En este sentido, se hace contacto con líder comunitario de la vereda Monquirá ratificando dicha información y se identifica la existencia de un grupo de mujeres que han experimentado situaciones de violencia.

Dado lo anterior se establece para el proyecto de investigación, un muestreo por conveniencia descrito por Mejía Navarrete (2014) como un “procedimiento que consiste en la selección de unidades de la muestra en forma arbitraria, las que se presentan al investigador sin criterio alguno que lo defina. Las unidades de la muestra se autoseleccionan de acuerdo a su fácil disponibilidad”. (p.169)

En este sentido, la muestra para esta investigación estaría dada por 10 mujeres que han vivido experiencias de violencia doméstica, las cuales se encuentren en edades comprendidas entre los 18 y 50 años de edad, con un máximo grado de escolaridad de técnico.

El acceso a esta población se logra gracias a líder comunitario que viene desarrollando programas de intervención desde el ámbito gubernamental y quien permite focalizar el grupo a trabajar.

Técnicas e instrumentos

Entrevista: es considerada como la oportunidad de conversación entre varias personas, uno de ellos es el entrevistador. El dialogo o comunicación interpersonal que se direcciona o esquematiza a partir de un problema. Es una técnica que permite la recolección de información con un propósito profesional. Ésta puede ser estandarizada o conversación mediante la interacción libre; sin embargo, se recurre a una guía para orientar la conversación (López y Sandoval, 2006)

En cuanto a las entrevistas semiestructuradas, según (Hernández, Fernández & Baptista (2014), “se basan en una guía de asuntos o preguntas y el entrevistador tiene la libertad de introducir preguntas adicionales para precisar conceptos u obtener mayor información”. (p.403)

En este sentido, a fin de recoger las narrativas de las mujeres rurales en el Municipio de Sogamoso, se diseñará un guion de entrevista semiestructurada con preguntas abiertas que permitan evidenciar las vivencias en el marco de la violencia domestica experimentada y la incidencia en el proyecto de vida, el cual será validado mediante par experto la cual será aplicada de forma individual.

Grupo focal: Según Escobar, J. y Bonilla-Jimenez, F. (s.f.), es una “técnica de recolección de datos mediante una entrevista grupal semiestructurada, la cual gira alrededor

de una temática propuesta por el investigador” Por tanto, el “propósito principal del grupo focal es hacer que surjan actitudes, sentimientos, creencias, experiencias y reacciones en los participantes”

El guion del grupo focal será encaminado a profundizar e identificar apoyo social y redes de apoyo con las que cuentan las mujeres rurales en el Municipio de Sogamoso a fin de conocer recursos y potencialidades para afianzar la estructura de su proyecto de vida.

Consideraciones éticas

Esta investigación requiere tener en cuenta algunos aspectos importantes para salvaguardar el bienestar de los participantes del proceso, a saber, son:

En primer lugar, tener en cuenta lo relacionado con la resolución 008430 de 1993 cuyo objeto está encaminado a la investigación en salud y en donde expresa en su artículo 5 que, En toda investigación en la que el ser humano sea sujeto de estudio, deberá prevalecer el criterio del respeto a su dignidad y la protección de sus derechos y su bienestar.

Por tal razón, es importante se establecen algunos criterios para poder abordarla afianzando lo anteriormente mencionado.

En primer lugar, se establece un consentimiento informado, el cual debe ser

firmado por quienes participan en el proceso investigativo y en donde manifiestan estar de acuerdo en formar parte del proceso, el documento expresa claramente los fines o propósitos de la investigación, además, la claridad en el uso de la información (académica), como lo expresa Noreña, Alcaraz, Rojas, & Rebolledo (2012) “los participantes del estudio deben estar de acuerdo con ser informantes y, a su vez, deben conocer tanto sus derechos como sus responsabilidades dentro de la investigación”. (p.270).

De igual manera, otro aspecto importante está relacionado con la confidencialidad durante toda la investigación, con ello se garantiza que la información suministrada por las mujeres participantes deberá ser tratada con suma cautela, debe permanecer en el anonimato, para tal efecto se recurre a establecer un seudónimo a cada una de ellas.

En cuanto al manejo de riesgo, se debe clarificar que según la resolución 008430 de 1993 esta investigación está tipificada como la enuncia su artículo 11 literal a) Investigación sin riesgo: Son estudios que emplean técnicas y métodos de investigación documental retrospectivos y aquellos en los que no se realiza ninguna intervención o modificación intencionada de las variables biológicas, fisiológicas, psicológicas o sociales de los individuos que participan en el estudio, entre los que se consideran: revisión de historias clínicas, entrevistas, cuestionarios y otros en los que no se le identifique ni se traten aspectos sensitivos de su conducta.

Finalmente, en cuanto a la entrevista es necesario considerar algunos aspectos

significativos que se presentan al realizarla, están relacionados con las emociones, sentimientos, actitudes, pensamientos y criterios que se manifiestan por parte de las mujeres entrevistadas y donde hay que tener especial cuidado, evitando emitir juicios de valor u otras actitudes que afecten a la persona que está expresando, como la plantea (Noreña, Alcaraz, Rojas, & Rebolledo, 2012) respecto al investigador:

No debe emitir juicios de valor o expresar autoritarismo u opiniones tajantes o fanáticas que lleguen a afectar o herir al entrevistado. Precisamente, se ha considerado que las entrevistas en los estudios cualitativos pueden llegar a ser benéficas o terapéuticas. Se trata de una interacción social donde no se deben provocar actitudes que condicionen las respuestas, lo que daría lugar a un grave dilema ético al querer manipular los resultados (p.271).

Finalmente, se hace necesario mencionar lo que se plantea desde el rol profesional mencionado en el manual deontológico y bioético del psicólogo y que está relacionado con el proceso investigativo:

La no-maleficencia se formula como la obligación moral de no lesionar la integridad de un ser humano, razón por la cual el profesional está obligado a realizar buenas prácticas no sólo para con sus clientes, sino para con la totalidad de la sociedad. Este principio tiene una fuerte inspiración utilitarista en la medida en que considera que la acción o el proceder correcto no sólo es aquel que provoca el mayor bienestar posible, sino el que evita o disminuye el riesgo de daño. Este principio señala que debe

evitarse todo aquello que se considere injusto, violatorio o que provoque un agravio a la persona (p. 4).

Plan de análisis de resultados

Teniendo en cuenta el enfoque de investigación cualitativo definido para lograr el objetivo de la investigación; se hace necesario contemplar el análisis de datos cualitativos. Según Hernández, Fernández & Baptista (2014) “implica organizar los datos recogidos, transcribirlos cuando resulta necesario y codificarlos. La codificación tiene dos planos o niveles. Del primero, se generan unidades de significado y categorías. Del segundo, emergen temas y relaciones entre conceptos” (p.394).

Para el análisis de resultados del proyecto de investigación planteado se propone realizar una identificación de categorías teniendo en cuenta el objetivo que se pretende; realizar lecturas que fundamenten las categorías de análisis de acuerdo a los objetivos; recoger la información a partir de las entrevistas semiestructuras y el grupo focal; analizar la información con la herramienta ATLAS.ti mediante codificación abierta y axial de la información; identificar categorías emergentes; realizar triangulación de la información teniendo en cuenta los resultados, los postulados teóricos y la interpretación ofrecida por el investigador. Por ultimo generar nuevo conocimiento que permita comprender la violencia domestica desde las perspectivas de quienes la vivencian.

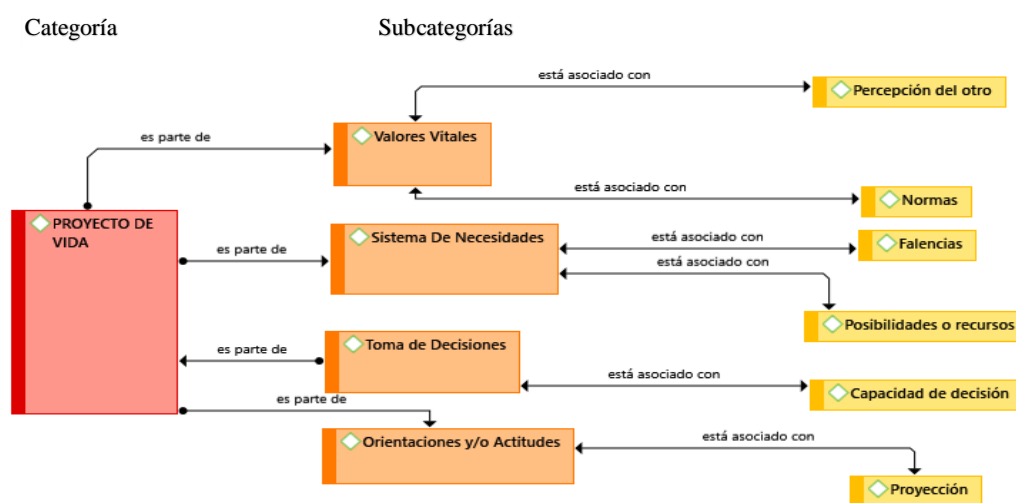
La organización de los datos será realizada según los siguientes parámetros: cada entrevistada será designada con la letra E seguido de un número entre uno y 10 que corresponden al total de entrevistas realizadas (a cada participante se asigna un número), los fragmentos del relato lo cuales están caracterizados a partir de la letra mayúscula F seguidas de la identificación (letra y número) de cada entrevistada, cuando el fragmento se tome del grupo focal se designará con las letras GF seguidas de la letra mayúscula E y el número asignado a la persona en la entrevista. Es decir; para el fragmento de la entrevista realizada a la primera mujer será: FE1 y para el fragmento del grupo focal será: GFE1.

Análisis y discusión de resultados

Para analizar los resultados de las entrevistas semiestructuradas y el grupo focal, se recurrirá a cuatro elementos primordiales, el primero, una estructura gráfica generada en ATLAS.ti (red semántica) referente a las categorías que se está analizado, las subcategorías y los códigos (palabras claves); en segundo lugar el sustento teórico; el tercero el o los fragmentos de las entrevistas o grupo focal y cuarto y último elemento las inferencias realizadas desde la labor investigativa, además se expondrán las omisiones y recurrencias encontradas en las narrativas.

Puesto que la pretensión investigativa está encaminada a comprender desde las narrativas de mujeres rurales el proceso de estructuración de su proyecto de vida y la posible relación con situaciones de violencia ejercida por su pareja y en aras de mantener la coherencia propuesta desde los objetivos específicos, primeramente, se hace necesario identificar la estructura del proyecto de vida de mujeres rurales en situación de violencia: por tanto, se da inicio con el análisis de los resultados desde la categoría proyecto de vida, con las subcategorías correspondientes y los códigos que emergen del sustento teórico como se evidencia en la siguiente gráfica.

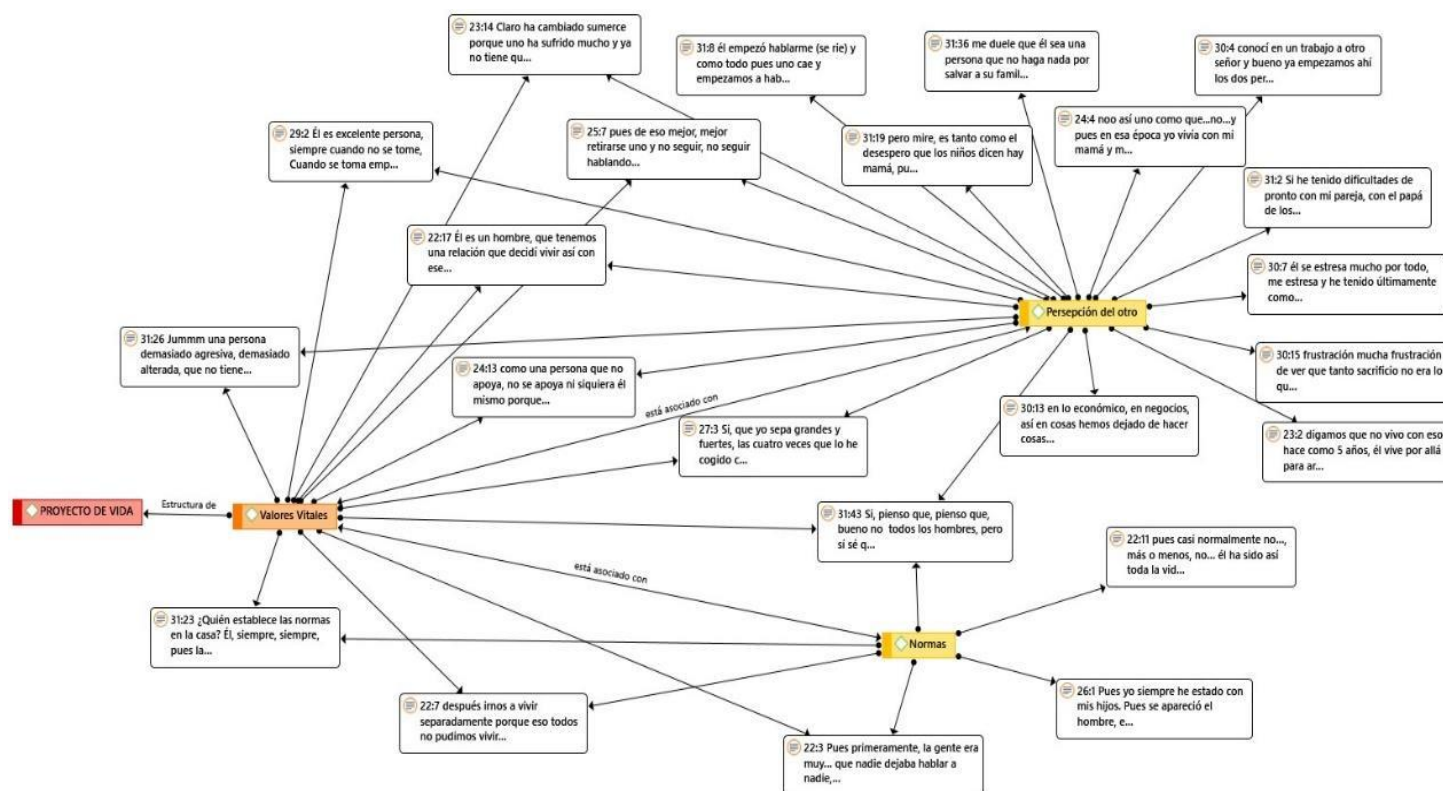
Gráfica 1. ATLAS.ti - Categoría proyecto de vida



Este primer esquema enuncia la categoría deductiva proyecto de vida de la cual hacen parte cuatro subcategorías, a saber, son: Valores vitales asociadas a los códigos percepción del otro y normas; Sistema de necesidades con los códigos falencias y posibilidades y recursos; Toma de decisiones articulado con el código capacidad de decisión y finalmente la subcategoría Orientaciones y/o actitudes con el código proyección, a su vez, esta gráfica se convierte en la ruta a seguir de aquí en adelante para analizar cada una de las subcategorías relacionadas con proyecto de vida.

Por tanto, este análisis y discusión de resultados se va a iniciar con la subcategoría del proyecto de vida que corresponde a los valores vitales; en la gráfica dos se muestran los códigos asociados desde el sustento teórico al igual que las narrativas de las mujeres.

Gráfica 2. ATLAS.ti - Subcategoría valores vitales



En la gráfica anterior se ve reflejado el proyecto de vida como categoría, a su vez se expone la subcategoría valores vitales y las narrativas de las mujeres asociadas a los códigos percepción del otro y normas al igual que las relaciones que se establecen entre ellos.

En este sentido, es necesario retomar el concepto de valores vitales, entendido como el cumulo de valores que integran la concepción del mundo y a su vez hacen parte de la personalidad, de igual manera guían el actuar y el significado que se da en las relaciones y en experiencias de conflictos desde lo contextual y lo cotidiano (Hernández, 2003).

Otro aspecto que se relaciona con valores vitales está dado por la percepción del otro, lo que permite determinar si las vivencias de conflicto dadas en los contextos de las mujeres rurales resignifican los referentes predeterminados en relación particular a su pareja y en general hacia el otro.

De la misma manera, es importante enunciar que las normas hacen referencia en esta investigación a la relación que las mujeres presentan con su núcleo familiar, puesto que desde aquí surgen situaciones de conflicto, lo que a su vez permite evidenciar la capacidad que tienen ellas frente al establecimiento de las mismas desde su sistema de valores.

Según lo expuesto y lo enmarcado en el sustento teórico, en lo referente a la percepción del otro y a normas dentro de la subcategoría valores vitales, se retoman los siguientes relatos que dan cuenta de lo enunciado:

FE1 “...si, pienso que, pienso que, bueno no todos los hombres, pero sí sé que los hombres son muy machistas, que son, ósea son como lo que ellos son y nadie más los supera; ósea que si ellos tienen plata, tienen y nadie más los pueden superar porque lo he vivido y a mí me lo ha dicho, que yo nunca voy a ser más grande que él, eso sí me lo ha restregado mucho tiempo, es una persona que no y hay muchas personas así, pero pienso que, que la verdad entre todas esas personas él es el peor con ese pensamiento, porque eso de que yo no puedo...”

FE6 “...Pues yo siempre he estado con mis hijos. Pues se apareció el hombre, entonces resolvimos irnos a vivir, tener una relación, como todo al principio fueron unos

años bonitos y ya después como el conflicto, porque los chicos fueron creciendo entonces, de pronto malos entendidos, malas palabras y eso ocasiono, que, pues la separación de ahora fue como las malas palabras de él, como no saberlos él de educar...”

FE2 “... pues casi normalmente no..., más o menos, no... él ha sido así toda la vida a veces es bien y a veces normal, pero ya toca dejar así... váyase para donde se vaya... toca es seguir la vida. Con mis hijos sí, ellos trabajan. Con él (pareja) desde hace un tiempo ya deje así, tome o no tome, traiga o no traiga, no le digo nada para no tener ningún enojo ni el él conmigo, si le digo algo se enoja...”

Se puede extraer de los relatos que las normas en la cotidianidad y en la relación familiar de las mujeres, al momento de establecerlas generan situaciones de conflicto; sin embargo, se percibe que los valores de las mujeres rurales en los diferentes ciclos de la vida están ligados a la sumisión y al permitir que sea el otro quien las establezca y de esta manera evitar situaciones de tensión.

En coherencia con lo anterior, es claro para ellas que quien establece las normas en el hogar es el hombre, inclusive, cuando éstas impliquen ir en contra de sus propias apreciaciones y su sistema de valores e involucren actos de violencia al interior de la familia.

En cuanto a la percepción del otro como aspecto que integra los valores vitales, se puede establecer que existe una inclinación hacia la aceptación de las conductas violentas

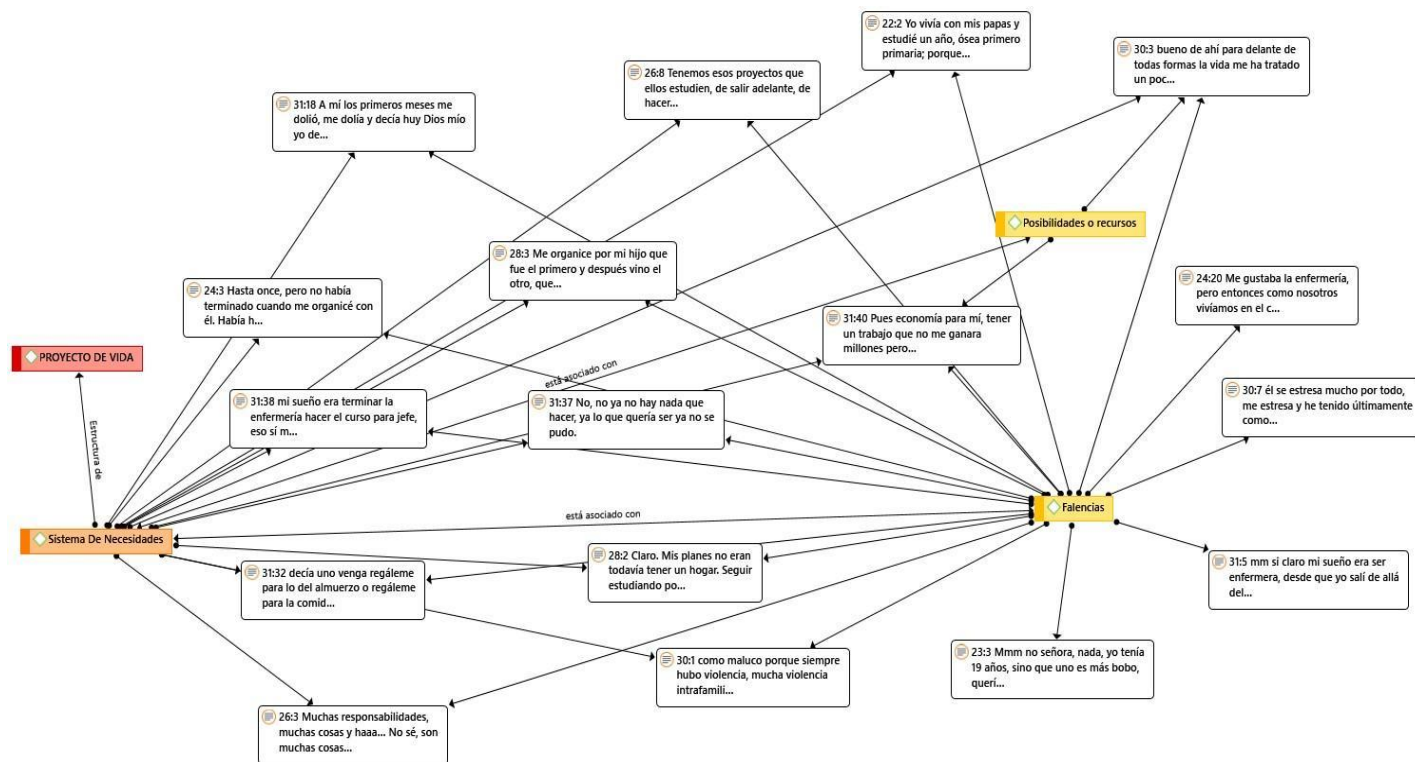
por parte de la pareja, en donde el sistema de valores de las mujeres implica por un lado resignación hacia este hecho y por otro la evitación de situaciones que puedan generar el conflicto; es decir, se permiten conductas como el consumo del alcohol, el maltrato hacia los hijos en el establecimiento de normas, la nulidad en la toma de decisiones, el sometimiento económico, entre otros y como mecanismo de defensa se utiliza el silencio y la no intromisión en estas situaciones a fin de no acentuar el conflicto y desencadenar en situaciones de mayor complejidad.

Una parte importante dentro de este análisis está relacionada con las recurrencias encontradas en los relatos ya que ellas van a dar cuenta de la frecuencia, la reiteración y lo común en los relatos de las mujeres; por tanto, desde la subcategoría valores vitales se presentan las siguientes: aceptación de la violencia, conductas sumisas, aceptación de las mujeres de normas establecidas por la pareja.

También es importante contemplar aquellos aspectos que se pretendían encontrar en los relatos pero que fueron omitidos por las mujeres como es el caso de la exposición de criterios propios a partir de sistema de valores, lo cual hace referencia a la falta de capacidad para establecer normas dentro de su núcleo familiar.

Para dar continuidad al proceso de análisis y discusión se retoma la subcategoría sistema de necesidades relacionada con los códigos posibilidades o recursos y falencias como se presenta en la gráfica 3.

Grafica 3. ATLAS.ti - Subcategoría sistema de necesidades



Como lo muestra la gráfica tres, la subcategoría sistema de necesidades relacionada con la categoría proyecto de vida, está articulada con los códigos posibilidades o recursos y falencias y las narrativas que las relacionan entre sí.

El sistema de necesidades se relaciona con la carencia frente a la satisfacción de necesidades básicas, la garantía de los derechos y el logro de la felicidad que desde lo contextual se asocia con las necesidades de las mujeres rurales (Galtung, 2016).

De la misma manera se retoma el concepto de situación social de desarrollo el cual integra dentro de sus componentes el sistema de necesidades y los enmarca dentro de las posibilidades o recursos que posee una persona según aspectos relacionales desde lo contextual y lo social (Hernández, 2008).

Partiendo de estas premisas teóricas y de las narrativas expuestas en la gráfica tres, de las cuales se retoman a continuación dos de ellas por considerar que su contenido reúne las características necesarias para el análisis y donde se articulan dos aspectos fundamentales, el primero, las falencias encontradas como aquellos elementos que influyen en la construcción del proyecto de vida personal; es decir, se puede identificar que desde la percepción que tienen las mujeres entrevistadas, las carencias (falencias) determinan y enmarcan el proyecto de vida; puesto que, son un factor que influye significativamente en su estructuración y prueba de ello está dado en relatos como: (FE4) “...*Me gustaba la enfermería, pero entonces como nosotros vivíamos en el campo, mis papas son de bajos recursos no tuvimos la oportunidad de estudiar, a nosotros nos quedaba muy lejos de una parte muy lejos de otra parte, no había la plata para seguir estudiando salir adelante en sí, nosotros éramos... somos artos hermanos seis, por ejemplo, yo soy la mayor de la casa y mi hermano estudiábamos los dos, pero no ninguno terminamos... hasta quinto y ahí nos quedamos porque ya de ahí para delante ya tocaba para mis hermanos que también estudiaron quinto, todo estudiamos quinto entonces ahí si...* “

(FE10) “...*como maluco porque siempre hubo violencia, mucha violencia intrafamiliar de parte de mi papá, con mi mamá pues no vine de un hogar digamos bien*

que diera mucha seguridad, ni mucha cosa y además de todo prevalecía pues la violencia pues de ambos de parte de mi papá y de mi mamá no estaban conformes conmigo porque ellos querían un varón, y entonces pues realmente fue como difícil pero bueno...”

En cuanto al sistema de necesidades en los relatos, se pueden visibilizar falencias en diferentes ámbitos; la primera está relacionada con lo económico, dadas las condiciones familiares en las que crecieron las mujeres y que han sido una constante a través del tiempo y representa en su cotidianidad un eje importante para lograr la satisfacción de las necesidades de la familia y el entorno en el cual giran las acciones diarias.

En segundo lugar, se encuentra lo rural, porque las mujeres marcan un constructo en la forma de representar su contexto y se entiende desde aspectos como la accesibilidad al servicio educativo (en general todos los servicios) en donde es asumido como una limitante en la obtención de los logros propuestos, aunado a patrones culturales que marcan para la familia y para el individuo niveles satisfactorios de desarrollo, como el logro del nivel educativo quinto de primaria como objetivo final a alcanzar.

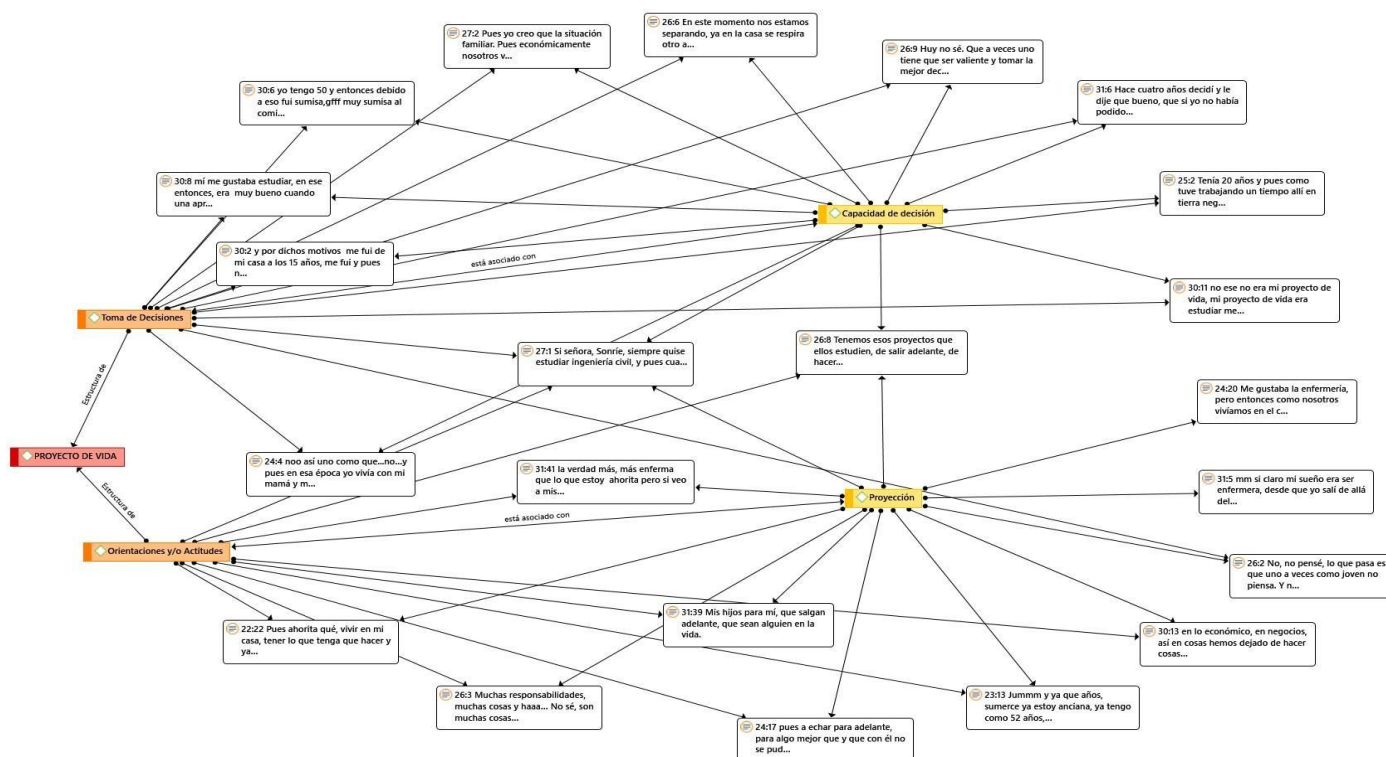
Finalmente, desde lo cultural y familiar, existen situaciones de violencia que acompañan el proceso de desarrollo de las mujeres y que marcan significativamente las decisiones sobre sus proyecciones futuras, por ende, su proyecto de vida, llegando a tomar alternativas como la salida a temprana edad del contexto familiar y está ligada a la conformación de su propio núcleo familiar lo cual es una constante en todas las entrevistas realizadas como se detallará más adelante.

De lo anterior se puede extraer que lo económico como factor determinante en el proyecto de vida, las situaciones vividas en la infancia y lo rural como limitante en el desarrollo y elemento cultural significativo se constituyen en las recurrencias encontradas durante todos los relatos; de la misma manera y teniendo en cuenta la categoría sistema de necesidades y sus aspectos teóricos ligados a las posibilidades o recursos que posee una persona desde lo individual y desde su contexto se puede evidenciar que en los relatos existen omisiones referidas en este sentido y que permiten a los individuos alternativas para alcanzar sus sueños y proyecciones.

En la coyuntura teórico-narrativa, se puede encontrar que efectivamente en el proyecto de vida se configuran situaciones de oposición, contradicción y conflictos que afectan las motivaciones, las posibilidades y los planes del proyecto de vida (Hernández, 2004), además, la carencia en la satisfacción de necesidades básicas en contextos de violencia, especialmente en mujeres rurales es un determinante en la estructuración del proyecto de vida, ya que todo su sistema de necesidades se enfoca a suplir aquellos aspectos vitales de su realidad; sin embargo, siguen permaneciendo latentes aquellos sueños forjados y anhelados durante el ciclo vital, en especial la adolescencia y juventud.

Por otro lado, y dando continuidad al análisis de proyecto de vida, se puede encontrar que las subcategorías orientaciones y/o actitudes y, toma de decisiones comparten en común varios de los relatos de las mujeres en las entrevistas motivo por el cual se analizarán en conjunto como lo muestra la gráfica cuatro.

Grafica 4. ATLAS.ti - Subcategorías orientaciones y/o actitudes y toma de decisiones



En la gráfica cuatro se puede evidenciar que existen los códigos capacidad de decisión y proyección como elementos articuladores a partir de las narrativas o relatos de las mujeres en situación de violencia con las subcategorías toma de decisiones y orientaciones y/o actitudes; en cuanto a la primera de ellas está relacionada con el desafío en el transcurrir de la persona en su contexto, reflejando oportunidad de dominio especialmente en áreas críticas que requieren decisiones importantes, las cuales están ligadas a las situaciones vividas en la actualidad y hacia lo que pueda suceder en el futuro (Hernández, 2002).

Por otro lado, la subcategoría orientaciones y/o actitudes está dada por las formas en que se asume las diferentes acciones o dinámicas de la vida cotidiana; suponen una estructura que expresa las relaciones entre las diversas actividades que se realizan, el tiempo dedicado a cada una, la complementariedad o no de sus contenidos, etc. y todo ello en la perspectiva de su orientación futura como dimensión del proyecto de vida (Hernández, 2004).

Estas dos categorías comparten procesos significativos en el desarrollo del ser humano, están relacionadas puesto que la persona en su diario vivir se enfrenta a diferentes situaciones que requieren la toma de decisiones lo cual genera una postura y una actitud referente a lo decidido.

Teniendo en cuenta lo expuesto, es necesario aclarar que la subcategoría toma de decisiones está relacionada con el código capacidad de decisión y este a su vez está encaminado a establecer aquellos procesos donde las mujeres tuvieron que elegir ante una circunstancia experimentada y que impactó en su el proyecto de vida, de igual manera, la subcategoría orientaciones y/o actitudes, está relacionada con el código proyección, el cual se enfoca a la visualización que una persona puede hacer a futuro bajo ciertas situaciones convirtiéndose en anhelos y sueños y que marcan las acciones y el camino a seguir para alcanzarlos; esto implica que estas dos subcategorías tengan puntos de encuentro dado que la decisión que se pretende tomar debe estar orientada por las proyecciones que se tienen, como se refleja en las narrativas de los tres fragmentos expuestos a continuación: (FE10)

“...a mí me gustaba estudiar, en ese entonces, era muy bueno cuando una aprendía a

manejar una máquina de escribir, no sé si eso se llamaba mecanografía, entonces yo siempre quise estudiar mecanografía, y ser digamos eh digamos, ósea tenía en ese entonces mucha habilidad para expresar ósea para redactar y eso se me quedó en un trauma, mi papá en todo lo que él hacía, él quería que yo fuera costurera, me puso a estudiar en la academia patricia aquí en Sogamoso, pero eso no me gustaba y por lo tanto no aproveché eso y fue algo que no hice y que ,me pesa muchísimo porque como no me gustaba, no le puse la atención que debía ser y después me hizo mucha falta eso, pero lo que yo quería eran mecanografía, secretariado comercial exactamente y bueno ya con el tiempo casada y ya con mi marido iniciamos fue una relación una vida juntos y empezamos esto...”

FE7 “...Si señora, Sonríe, siempre quise estudiar ingeniería civil, y pues cuando Salí del colegio me puse a estudiarla, pero al segundo semestre, yo conocí a mi esposo en otra ciudad, quedé embarazada, en el embarazo me dio fiebre amarilla, tuve muchas complicaciones, me devolví para acá, ya me fue difícil de volverme otra vez, porque yo trabajaba y me daba el estudio. Pero siempre lo quise hacer, conformar una familia, siempre quise ser un ejemplo a seguir de mis hijos, no sabiendo cuantos hijos, esas eran como mis metas, como ser profesional, poder tener una vida tranquila y al mismo tiempo enseñarle eso a mis hijas, que uno puede conseguir todo lo que quiere...”

FE2 “... Pues ahorita qué, vivir en mi casa, tener lo que tenga que hacer y ya que mi Dios me ayude porque ya lo que uno hizo, hizo ya eso ya es lo mismo, como es hasta el momento seguirá haciendo, eso ya no hay mas proyecto de decir voy hacer esto, eso es

para una persona joven, ya uno no puede más sólo ver a mi hijo y sacarlo adelante y pues si quiere estudiar, darle su estudio y si quiere trabajar apoyarlo en eso y atender a mis hijos cuando lleguen y a mi esposo dejarlo así que no me ofenda ni nada...”

Las inferencias de investigación en cuanto a la toma de decisión y las orientaciones y actitudes como subcategorías permiten interpretar que si bien es cierto que el aspecto teórico, plantea que la toma de decisiones está influida por aspectos contextuales y en áreas críticas, es decir; vitales, necesarias y significativas en las mujeres rurales, se puede evidenciar que en la etapa de la adolescencia esas elecciones tomadas fueron circunstanciales y determinadas fundamentalmente por relaciones familiares y experiencias de pareja, lo que conllevó en ambos casos a embarazos a temprana edad.

De lo anterior se puede abstraer que la capacidad de decisión dentro de la subcategoría toma de decisiones no siempre está encaminada a satisfacer las necesidades en las áreas críticas de la persona, entendidas éstas como aquellas esferas de la vida (familia, estudio, desarrollo personal, dinámica social...) en conflicto y que requieren espacial atención de la persona; esto sustentado en los relatos puesto que ellos refieren por parte de las mujeres el anhelo o deseo de seguir con sus estudios como prioridad; sin embargo, y esto pudo ser otorgado a las vivencias de su contexto, las decisiones (en todas las mujeres entrevistadas) estuvieron orientadas a la conformación de un hogar; es decir, que se optó por una decisión (relación de pareja) que no estaba en su momento dentro de las áreas críticas de la persona.

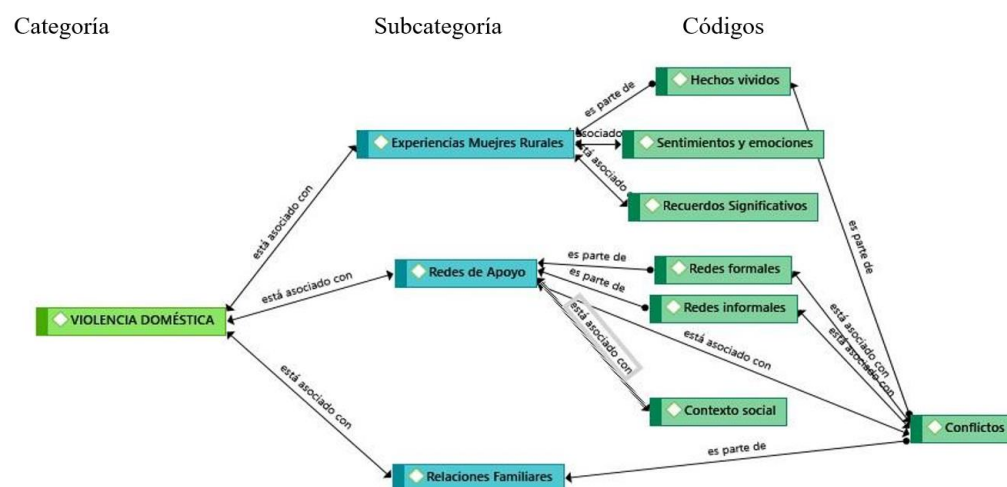
En cuanto a la subcategoría orientaciones y/o actitudes, relacionada con las proyecciones como dimensión del proyecto de vida se infiere que las orientaciones futuras y las acciones no fueron estructuradas de forma adecuada, permanecen y se quedan como anhelos y sueños sin que las mujeres orienten sus acciones hacia el cumplimiento de los mismos, algo de resaltar en los relatos, está ligado a la permanencia de esos anhelos a través del tiempo pero asumidos con una actitud de conformismo y fracaso frente a lo sucedido.

Lo anterior está sustentado en las recurrencias encontradas en todos los relatos y en frases como “... yo quería ser...” “...yo quería estudiar...” que permiten determinar el sentir y la frustración de las mujeres frente a su proyecto de vida; sin embargo, en los mismos relatos no es posible encontrar (omisiones) acciones ni decisiones que pudieran satisfacer y encaminar su proceder hacia la obtención de los logros propuestos.

Con lo expuesto en este primer momento de análisis se da cuenta de cómo se estructura el proyecto de vida en las mujeres rurales en situaciones de violencia doméstica, lo que conlleva al análisis de la segunda categoría expuesta dentro del marco teórico como violencia doméstica, en coherencia con el diseño metodológico y el segundo objetivo específico el cual es analizar las experiencias de violencia ejercida por la pareja en mujeres rurales del Municipio de Sogamoso.

Para tal fin, es necesario recurrir a la gráfica cinco, la cual permite estructurar la violencia domestica con las subcategorías con las que se encuentra asociada y los códigos que permiten analizar las narrativas de las mujeres.

Gráfica 5. ATLAS.ti - Categoría violencia doméstica



La gráfica cinco expone que existe una categoría denominada violencia doméstica, a ella se encuentra asociada una primera subcategoría denominada experiencias de mujeres rurales en donde se indaga sobre los recuerdos significativos que éstas poseen a lo largo de sus diferentes ciclos vitales, a su vez existen tres códigos que son parte de ella que a saber son: hechos vividos, sentimientos y emociones y, recuerdos significativos.

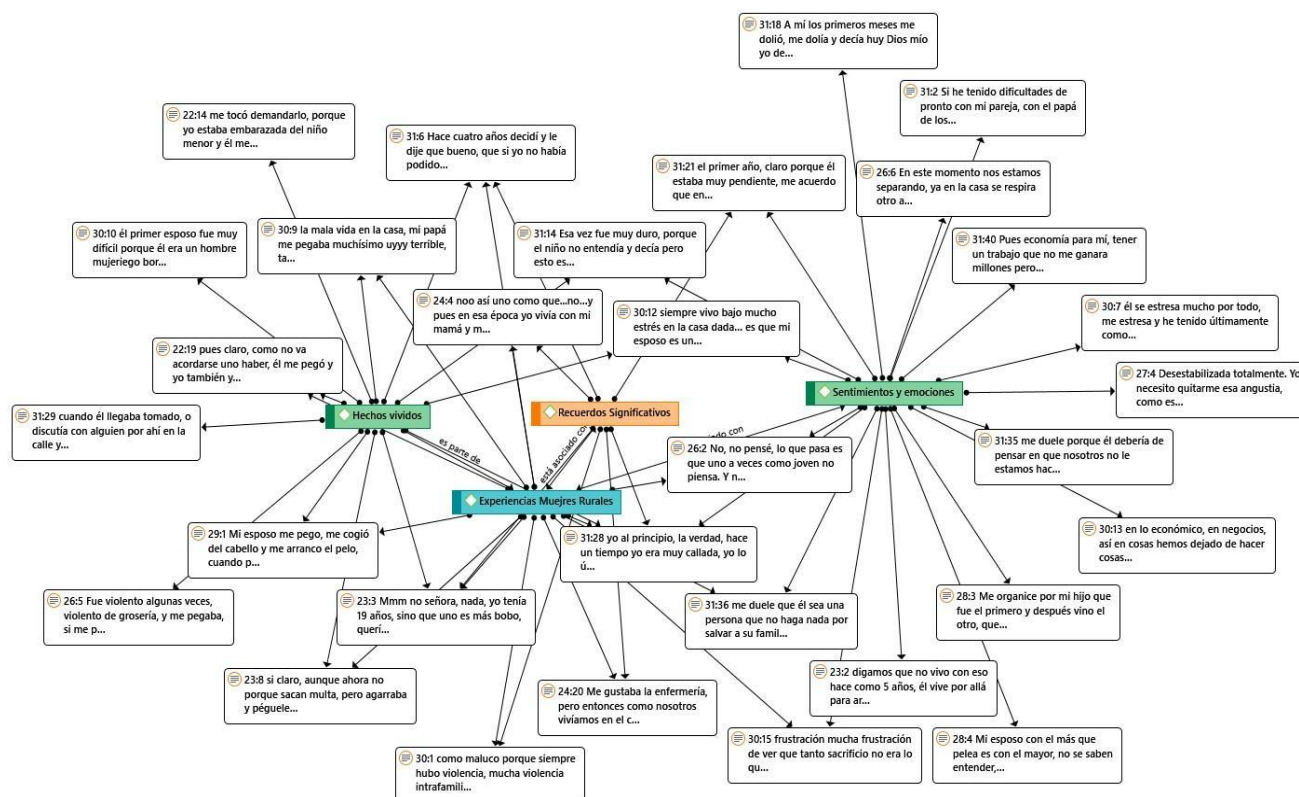
Una segunda subcategoría enfocada a visibilizar aquellas redes de apoyo que en algún momento pueden servir de soporte para afrontar dichas situaciones, para esto se hace necesario asociar a la subcategoría tres códigos los cuales son: redes informales, dadas desde la familia, la comunidad y amigos cercanos; redes formales que corresponden a las

instituciones que asumen los proceso y seguimiento de la violencia a nivel local, estas a su vez y como se referencia en el marco teórico pueden ser de carácter emocional, de información o instrumental y por último el código contexto social como elemento que incide directamente en el desarrollo de las mujeres y que va a determinar su actuación ante las circunstancias.

Para finalizar se encuentra la tercera subcategoría relaciones familiares que cuenta con el código o palabra clave conflictos como componente que permea significativamente todas las dinámicas y subcategorías y por lo tanto desencadena hechos de violencia y afecta las relaciones familiares.

Por tanto, para dar continuidad al análisis y discusión de resultados desde la categoría violencia doméstica se inicia con la subcategoría experiencia de mujeres rurales desde los códigos hechos vividos, sentimientos y emociones y, recuerdos significativos como se muestra en la gráfica seis.

Gráfica 6. ATLAS.ti - Subcategoría experiencia de mujeres rurales



Al visualizar la gráfica cinco, se evidencia la categoría experiencias de mujeres rurales, que su vez la integran los códigos hechos vividos, sentimientos y emociones y recuerdos significativos al igual que las narrativas asociadas a los códigos que las representan.

En este sentido, y como se expuso en el marco teórico, las mujeres rurales al narrar sus experiencias y hechos vividos otorgan sentido, resignifican, re-construyen y reflexionan sobre su historia y a partir de esto manifiestan o ponen en palabras su propia subjetividad. (Arias & Alvarado, 2015). De igual manera, los hechos históricos al contarlos y

reflexionarlos son revividos, esto conlleva un proceso de crecimiento y una postura para el actuar en la vida cotidiana (Aguilar y Reyes, 2013)

La narrativa también permite establecer los vínculos que se tienen con los demás desde cada una de las experiencias y las interacciones con los otros y donde se da el surgimiento de emociones, sentimientos, actitudes y posturas, que llevan a expresar y contextualizar las relaciones que se establecen en el entramado de lazos y vínculos creados y que dan sentido a la realidad (Quintero, 2018)

Teniendo en cuenta esto y como ya se expuso, los procesos reflexivos, las experiencias que se generan a partir de las narrativas del grupo de mujeres en situación de violencia, permiten evidenciar y comprender la realidad y la significación que ellas mismas ofrecen al proceso, aportando una nueva perspectiva para entender cómo se representa el mundo y como es el diario vivir.

Según lo enunciado, en lo referente a hechos vividos, sentimientos y emociones y recuerdos significativos los cuales dan cuenta de la subcategoría experiencias de mujeres rurales se extraen los siguientes relatos que abarcan lo pretendido:

(FE2) “... me tocó demandarlo, porque yo estaba embarazada del niño menor y él me pegó y pues primero yo hacía lo mismo, él me trataba mal y pues yo también y si el me tiraba pues yo también tiraba, pero pues entonces pues imagínese un hombre tenía más competencia y esa vez la ley dijo que me separara que lo mejor era que me separara y

después pues se agarró con un señor familiar mío y pues lo mató y pues fue a la cárcel y pues ahí siguió la demanda y luego al pasar de los años pues ahí salió y ya..”

(FE3) “...Mmm no señora, nada, yo tenía 19 años, sino que uno es más bobo, quería casarme y vivir bien y qué... ¿De los planes que tenía antes de casarse alguno se cumplió? no señora, ninguno. Quería casarme, organizar el hogar y tener cositas, pero nooooo. Sólo se jartaba (tomaba alcohol), sólo emborráchese y pégueme, hasta el pelo me lo acabo.

(EF1) “... el primer año, claro porque él estaba muy pendiente, me acuerdo que en los primeros años que él estaba muy pendiente de mi cumpleaños, del día de la madre, del día de la mujer, era bien, un detallito, yo siempre le he dicho a él, le decía desde que estamos juntos, le decía, no importa digamos que usted venga y me llene aquí de flores, de regalos, no, a mí lo material casi no, a mí me gusta es como el cariño, como el afecto, no más y el en los primeros años, pues bueno listo los detalles chévere, pero ya ahorita no...”

(FE1) “... A mí los primeros meses me dolió, me dolía y decía huy Dios mío yo de donde voy a sacar, ay, pero ya últimamente, yo listo, yo lo quiero mucho, a él lo quiero mucho, porque es la única persona que ha estado conmigo, todo el tiempo, desde que tengo 20 años he estado con él y mis hijos, pero entonces, en últimas yo digo haaa pues si se va que se vaya, yo sé que los niños y yo no nos vamos a morir de hambre, así sea agua de panela, alguna cosa. A los niños los amenaza, les dice, tranquilos no se preocupen que ya

pronto les va a llegar su día, no sé qué querrá decir con eso, en pocas palabras no sé, pero él les dice...”

(FE10) “... frustración mucha frustración de ver que tanto sacrificio no era lo que yoooo, aunque compramos las cosas materiales no era no es como debería ser que sea una vida tranquila que sea vivir bien pendiente de uno del otro, de todos los de la casa pero no yo no veo que tanto sacrificio para que hoy en día estamos peleando, porque esto es suyo y esto es mío, eso había dicho que un día de estos le íbamos a quien sabe hacer que por quedarnos con lo de él y le digo no se preocupe si quiere yo me voy, no se preocupe por nada si quiere me voy y me dice que lo voy a robar, será que no sé qué más él ha escuchado que supuestamente las leyes defienden, pero yo le digo eso no tiene caso, eso de tener o no tener pero vivir en paz, ósea para mí si es frustrante porque a la hora del té vivíamos mejor cuando no teníamos nada por lo menos vivimos enfocados en apoyarnos...”

De los relatos se extrae que los hechos vividos, los sentimientos y emociones y los recuerdos significativos, se relacionan con episodios de violencia y tienen que ser analizados en conjunto y de forma articulada debido a que los vínculos que se presentan entre ellos, puesto que narrar implica traer al presente hechos vividos los que a su vez están cargados de emociones y sentimientos en donde el nivel de impacto en la vida de las mujeres rurales se van a convertir en recuerdos significativos que marcan su historia y que determinan posturas de afrontamiento y acciones en su realidad diaria.

Se puede inferir, a partir de lo teórico en contraste con las narrativas, que los sucesos de violencia, efectivamente se convierten en recuerdos significativos; sin embargo, en la mayoría de relatos se evidencia que al realizar el proceso reflexivo referente a las situaciones se generan posturas de desacuerdo frente a la situación misma, pero no se realizan acciones concretas a fin de generar un cambio en el proceso.

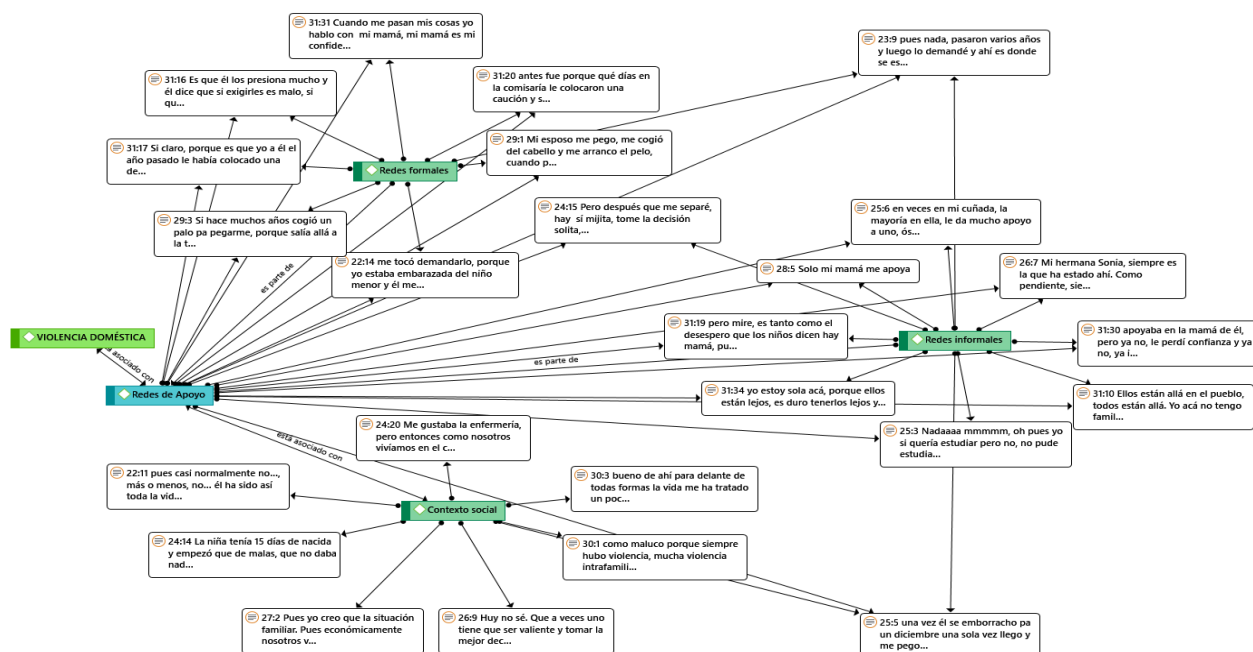
Lo anterior, puede estar ligado a patrones culturales y como lo indican apartes del relato a establecer cierta normalización y aceptación de los hechos violentos (FE2) “... *pues casi normalmente no..., más o menos, no... él ha sido así toda la vida a veces es bien y a veces normal, pero ya toca dejar así... váyase para donde se vaya... toca es seguir la vida...*”; sin embargo, el aceptar la violencia como parte de su cotidianidad y de la “normalidad” se van generando en las mujeres sentimientos de frustración, resignación y desesperanza, en muchos sentidos pero principalmente (por el propósito investigativo) hacia su proyecto de vida.

La justificación a lo planteado se puede encontrar en los relatos ya mostrados, pero también en la postura que asumen las mujeres (dos de ellas) que se encuentran en proceso de separación y donde sus relatos evidencian una toma de decisiones y acciones encaminadas a superar y afrontar de la mejor manera las situaciones de violencia vividas y donde se percibe una mejor calidad de vida y una postura diferente frente a lo vivido a pesar de las carencias económicas.

Otro de los argumentos que permiten generar estas afirmaciones, se pueden encontrar en los relatos referidos a la normalización de la violencia, cuyas recurrencias en todos ellos están encaminadas a la aceptación de los hechos de violencia, como lo muestra el fragmento (FE1) “... *A mí los primeros meses me dolió, me dolía y decía huy Dios mío yo de donde voy a sacar, ay, pero ya últimamente, yo listo, yo lo quiero mucho, a él lo quiero mucho, porque es la única persona que ha estado conmigo, todo el tiempo,...*” el cual precisa que a pesar de las circunstancias y los hechos vividos se mantiene en el tiempo y se acepta la situación de violencia. También es importante mencionar que, aunque en el proceso de recolección de información, se indagó sobre aquellos momentos o espacios agradables que se compartieran con la pareja, no hay referencia en los relatos a ninguno de ellos y solamente se habla de momentos felices en la etapa de noviazgo o inicio de la relación; sin embargo, esto se convierte en omisiones en la mayoría de los relatos, salvo dos experiencias.

Continuando con el análisis desde la categoría Violencia doméstica, se contempla la subcategoría redes de apoyo entendidas por un lado como aquella relación que las personas establecen con su propia familia en donde se incluyen padres, hermanos, hijos y familias que se consideran cercanos desde su vinculación afectiva y por otro como aquellas instancias o instituciones encargadas de brindar información, protección y seguimiento cuando se presentan situaciones de violencia, todo dentro del contexto en el cual se desarrolla y habita la persona como se puede apreciar en la gráfica siete.

Gráfica 7. ATLAS.ti - Subcategoría redes de apoyo



Al visualizar la gráfica siete, se refleja la categoría violencia doméstica y subcategoría redes de apoyo integrada por los códigos redes formales, redes informales y contexto social. Se tendrán en cuenta los postulados desde el concepto de apoyo social y los tipos de apoyo como el emocional, el de información y el instrumental, además la manera en que son percibidos por las mujeres rurales, expresados en las narrativas y contextualizados en los hechos vividos.

Al retomar lo expresado en el marco teórico, se puede encontrar que el apoyo social es percibido como una especie de suministros que se ofrecen desde la comunidad, las organizaciones, las amistades y los familiares y pueden ser de forma tangibles o intangibles (Sánchez, 2001).

Además, desde la perspectiva del modelo de intervención, el apoyo social fomenta la oportunidad de participar en diferentes espacios ya sea de orden familiar o en la comunidad lo cual favorece bienestar y mejora los niveles de vida, se resaltan aspectos desde lo social, desde la prevención como prioridad al igual que las situaciones de las personas en condiciones de vulnerabilidad, tiene en cuenta los factores protectores o potencialidades, siempre pensando en el cambio desde la participación activa desde lo individual y comunitario, pero también desde lo institucional (Arias, 2009).

A continuación, y en primera instancia, se muestran las narrativas que hacen parte del código redes formales y de cómo las representan las mujeres:

(FE1) “... Si claro, porque es que yo a él el año pasado le había colocado una demanda por fiscalía, porque cuando a él se le antoja saca y le da cuando quiere y ya... porque como le digo. Él es muy explosivo y él no se deja ayudar y es lo que yo he tenido con él y le digo él donde se dejara ayudar uno podría vivir un poquito relajado, pero él no se deja, él lo único que dice es que él se va, que se va, que se va, que se va, que se va...”

(GFE6) “...nos dicen a dónde debemos acudir o a los sitios donde debemos participar o llamar en caso de violencia como la comisaría, a la policía, a las oficinas de la mujer, al bienestar familiar, la fiscalía. También participé en una charla del bienestar

familiar con tipos de violencia como psicológica, física, económica, la violencia económica se ha bulto muy común...”

(GFE7) “...También algunas cosas sobre derechos de las mujeres, empoderación de las mujeres, más o menos eso lo hemos visto con las familias en acción., también temas de salud, como enfermedades respiratorias y el manejo en las casas, de acurdo a las vivencias de cada uno en su hogar y como se acomoda uno a las circunstancias como ahorita...”

(GFE10) “...se necesitaba lo primero que la comisaria fuera digamos más abierta al tipo de situación y que llevara una mejor atención y un mejor seguimiento a ese caso; entonces, debido a eso pues la verdad, la verdad, salí como, como un poco decepcionada de esas entidades, y eso hace que se pierda credibilidad...”

Al relacionar el sustento teórico y las narrativas hechas por mujeres rurales se pueden encadenar aspectos importantes; en cuanto a las redes formales, es evidente que en los procesos y situaciones de violencia las mujeres recurren a las instituciones a fin de encontrar solución a su problemática puesto que es de suponer, desde estas instancias se brinda el apoyo y acompañamiento para la solución; sin embargo, desde la percepción de las mujeres, el proceso que se lleva a cabo en las instituciones no es efectivo, dado que tanto en la producción narrativa del grupo focal como de las entrevistas realizadas se

generan posturas negativas hacia estas instituciones, catalogándolas como poco eficaces en el proceso de seguimiento y acompañamiento a los casos que en algún momento se denunciaron. En concordancia con lo anterior y teniendo en cuenta fragmentos de relato, las instituciones para las mujeres rurales víctimas de violencia son entendidas como organismos que se encargan de ofrecer soluciones mediáticas en el momento de la denuncia, pero no ofrecen una posibilidad real de solución más allá de esta acción.

También es importante mencionar que en la mayoría de las mujeres existe una claridad en cuanto a cuál es el proceso a seguir ante una situación de violencia, de la misma forma existe en las mujeres información suficiente brindada por diferentes instituciones en relación al concepto de violencia, los tipos, los derechos que tienen y las instancias a las cuales deben acudir en un momento dado; sin embargo, esto no parece favorecer acertadamente al proceso decisorio frente al actuar en los hechos de violencia vividos.

Lo expuesto, puede contribuir de cierta manera a los comportamientos de resignación y mantenimiento de la violencia en los hogares, porque las mujeres no conciben las instituciones como redes formales de apoyo, dado que no las consideran como parte de una solución efectiva en los episodios de violencia; es decir, no hay un acompañamiento que permita a las mujeres y a las familias mismas resolver el problema de fondo; no obstante, es necesario aclarar que en algunos relatos el recurrir a estas instituciones atenúo la violencia física pero hay permanencia de los otros tipos (psicológica, económica).

El diagrama de flujo ilustra la interrelación entre cinco categorías principales de apoyo y conflicto, organizadas en una estructura de flujo centralizado:

- Violencia Doméstica (Verde):** Se encuentra en la parte superior. Incluye subtemas como:
 - 30:14 yo siempre vivo pensando que me voy a ir de la casa porque... ha eso es...
 - 25:4 yo me relacione con otra persona ahí tuvimos problema, el primero lo h...
 - 26:5 Fue violento algunas veces, violento de grosería, y me pegaba, si me p...
 - 31:16 Es que él los presiona mucho y él dice que si exigirles es malo, si qu...
 - 22:14 me tocó demandarlo, porque yo estaba embarazada del niño menor y él me...
- Conflictos (Verde oscuro):** El núcleo central del diagrama. Incluye subtemas como:
 - 31:15 hemos tenido muchas discusiones y muchos problemas y entonces él dice...
 - 31:16 Hace cuatro años decidí y le dije que bueno, que si yo no había podido...
 - 22:19 pues claro, como no va acordarse uno haber, él me pegó y yo también y...
 - 31:17 Si claro, porque es que yo a él el año pasado le había colocado una de...
 - 31:31 Cuando me pasan mis cosas yo hablo con mi mamá, mi mamá es m...
- Relaciones Familiares (Azul):** Se encuentra a la izquierda. Incluye subtemas como:
 - 24:14 La niña tenía 15 días de nacida y empezó que de malas, que no daba nad...
 - 30:2 y por dichos motivos me fui de mi casa a los 15 años, me fui y pues n...
 - 26:4 En mi casa se volvió fue sola violencia, con mis hijos, en el sentido...
 - 27:3 Si, que yo sepa grandes y fuertes, las cuatro veces que lo he cogido e...
 - 31:24 Jummnn agresividad y el trato verbal es super mal,
 - 31:34 Esa vez fue muy duro, porque el niño no entendía y decía pero esto es...
 - 28:4 Mi esposo con el más que pelea es con el mayor, no se saben entender...
 - 26:1 Pues yo siempre he estado con mis hijos. Pues se apareció el hombre, e...
 - 30:6 yo tengo 50 y entonces debido a eso fui sumisa, gfff muy sumisa al comi...
 - 31:22 hay veces él toma decisiones, digamos de, de prestarle plata a los dem...
 - 30:5 tengo la... tengo laaaa cosa de que no puedo ver que alguien esté pasand...
 - 30:13 en lo económico, en negocios, así en cosas hemos dejado de hacer cosas...
 - 24:8 cuando llegaba los sábados, sobre todo los sábados cuando llegaba bor...
 - 27:4 Desestabilizada totalmente. Yo necesito quitarme esa angustia, como es...
 - 31:5 mm si claro mi sueño era ser enfermera, desde que yo salí de allá del...
 - 22:11 pues casi normalmente no..., más o menos, no... él ha sido así toda la vid...
- Redes de Apoyo (Azul):** Se encuentra a la derecha. Incluye subtemas como:
 - 25:5 una vez él se emborrachó pa un diciembre una sola vez llego y me pego...
 - 31:15 Hemos tenido muchas discusiones y muchos problemas y entonces él dice...
 - 31:16 Hace cuatro años decidí y le dije que bueno, que si yo no había podido...
 - 22:19 pues claro, como no va acordarse uno haber, él me pegó y yo también y...
 - 31:17 Si claro, porque es que yo a él el año pasado le había colocado una de...
 - 31:31 Cuando me pasan mis cosas yo hablo con mi mamá, mi mamá es m...
- Redes Informales (Verde):** Se encuentra en la parte inferior. Incluye subtemas como:
 - 30:14 yo siempre vivo pensando que me voy a ir de la casa porque... ha eso es...
 - 25:4 yo me relacione con otra persona ahí tuvimos problema, el primero lo h...
 - 26:5 Fue violento algunas veces, violento de grosería, y me pegaba, si me p...
 - 31:16 Es que él los presiona mucho y él dice que si exigirles es malo, si qu...
 - 22:14 me tocó demandarlo, porque yo estaba embarazada del niño menor y él me...

Las flechas indican la dirección del flujo de información y las relaciones entre los temas, mostrando una red compleja de interacciones.

En la gráfica ocho, se evidencian las subcategorías relaciones familiares y redes de apoyo al igual que las narrativas asociadas a los códigos conflictos y redes informales, en

donde el apoyo social es percibido como una especie de suministros que se ofrecen desde la comunidad, las organizaciones, las amistades y los familiares y pueden ser de forma tangibles o intangibles (Sánchez, 2001).

De la misma manera, el apoyo social y las redes de apoyo comparten constructos y son entendidos como aspectos correlacionales y dependientes que necesitan ser articulados para los fines propuestos en este proceso investigativo; por tanto, la red de apoyo es conceptuada como relaciones desde lo familiar y comunitario que ofrecen maneras de apoyar y, por tanto, la persona puede disponer de ellas en la medida que requiera (Arias, 2009).

Además, desde la perspectiva del modelo de intervención, el apoyo social fomenta la oportunidad de participar en diferentes espacios ya sea de orden familiar o en la comunidad lo cual favorece bienestar y mejoran los niveles de vida. Resalta aspectos desde lo social, la prevención como prioridad al igual que las situaciones de las personas en condiciones de vulnerabilidad, tiene en cuenta los factores protectores o potencialidades, siempre pensando en el cambio desde la participación activa desde lo individual y comunitario, pero también desde lo institucional (Arias, 2009)

Adicional a lo anterior, la red social también es tomada como las relaciones que las mujeres rurales perciben como importantes y que cuentan con funciones de forma emocional, de ayuda material, pero también de servicios (Sluzki, 1996); sin embargo, también existen diferentes tipos de redes como las informales dadas las interacciones especialmente con la familia y amigos y las formales las cuales son el fruto de las

interacciones ofrecidas por las instituciones o grupos estructurados (Aranda & Pando, 2014)

Contextualizando lo enunciado y equiparándolo al proceso investigativo, se tomarán aquellos apartes de las narrativas que expresen vínculos y relaciones con los demás, desde lo informal principalmente en lo relacionado con la familia y amigos como espacios para afrontar y resolver las situaciones de violencia como se puede apreciar en los fragmentos de narrativas que se muestran a continuación:

(FE6) “...Mi hermana XX, siempre es la que ha estado ahí. Como pendiente, siempre hemos sido como las dos, muy unidas, la una a otra entonces siempre ha estado conmigo, la verdad, todo lo que me pasa, porque yo soy de pocas amigas, no me gustan las amigas. de resto no...”

(FE4) “...Pero después que me separé, hay sí mijita, tome la decisión solita, mi familia estaba muy cerquita, pero porque yo estaba ahí sí, porque eran por ejemplo groseros agresivo entonces mi familia estaba ahí en cambio ahorita no...”

(GFE10) “...De pronto con un consejo, con una orientación a veces la ayuda económica, en diferentes situaciones ya sea en una enfermedad, ya sea una situación económica oh incluso en algún problema o alguna cosa. El apoyo más cercano y el apoyo

más leal, es el de la familia, realmente es así, ya sea hermanos, papá e hijos, mamá e hijos, es lo que yo pienso...

En cuanto a las redes informales de apoyo, se refleja que la familia sigue siendo el soporte fundamental en este tipo de adversidades, sólo a través de ella es que se puede encontrar el apoyo emocional necesario para afrontar las situaciones y aliviar las cargas que los hechos vividos relacionados con la violencia van dejando, sin embargo, en los relatos no se evidencia que la familia contribuya de forma concreta para superar la situación.

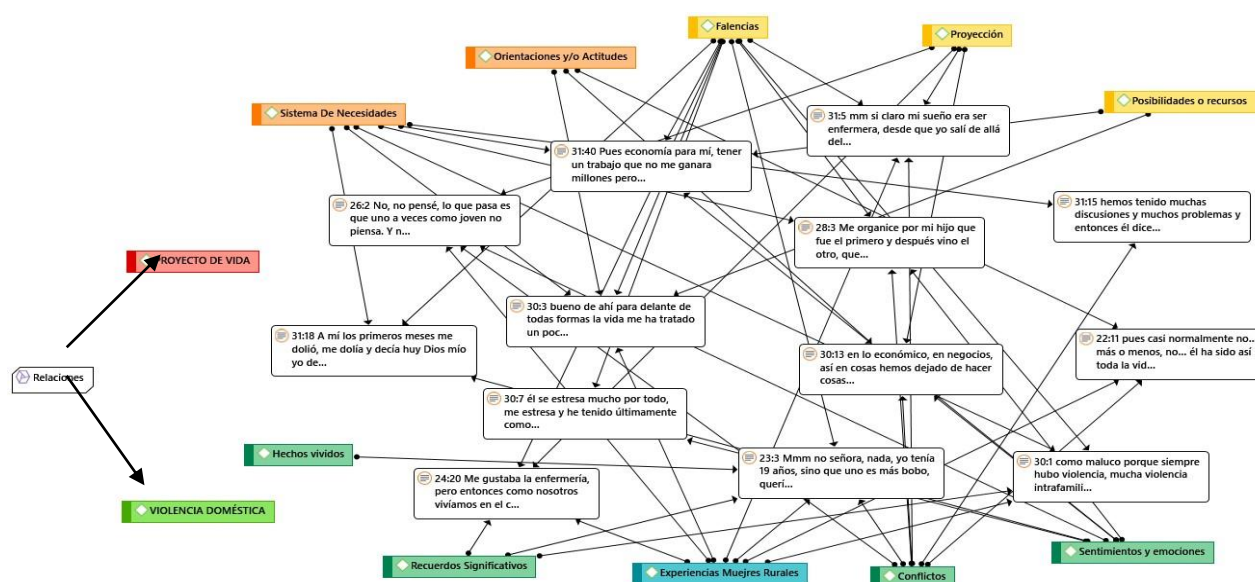
Lo expuesto, pone de manifiesto (para las mujeres rurales participantes de esta investigación) que las redes de apoyo, en especial las informales surten el proceso de acompañamiento y soporte frente a las situaciones de violencia; sin embargo, sólo es la toma de decisión individual la que podría contribuir a la transformación de su realidad y por ende a la búsqueda de una mejor calidad de vida.

De igual manera, se encuentra la red de apoyo de amigos que, aunque no es mencionada por todas las entrevistadas, si hay una referencia importante frente a la contribución como apoyo emocional para el afrontamiento de situaciones de violencia; sin embargo, es importante notar que no existe un proceso total de confianza con ellos que permita exponer procesos más personales y dolorosos que van dejando las experiencias de violencia.

Un último aspecto importante y desde el cual se hace necesario un análisis detallado, está vinculado al código conflictos como se puede apreciar en la gráfica ocho, se convierte en el eje central de todas las relaciones y se introduce en cada espacio y dinámica que vive la mujer rural, las narrativas muestran que está presente en cada una de las subcategorías analizadas y se puede percibir en las recurrencias dentro de los relatos, dado que en todos ellos es mencionado como proceso que acompaña las relaciones de pareja, la familia y la relación con los hijos. Además, es de resaltar que en ninguno de los relatos se referencia el apoyo comunitario como instancia a la que se puede recurrir, lo cual se constituye como omisión.

Hasta aquí, se ha realizado un esfuerzo por determinar cómo se estructura el proyecto de vida en las mujeres rurales. Además, se han caracterizado las situaciones de violencia vividas por ella; sin embargo, el fin de la investigación está encaminado, como se planteó desde lo metodológico a establecer la posible relación que existe entre el proyecto de vida y la violencia doméstica proceso que se desarrolla a continuación y que se esboza de forma general la gráfica nueve.

Gráfica 9. ATLAS.ti - Relación entre proyecto de vida y violencia doméstica



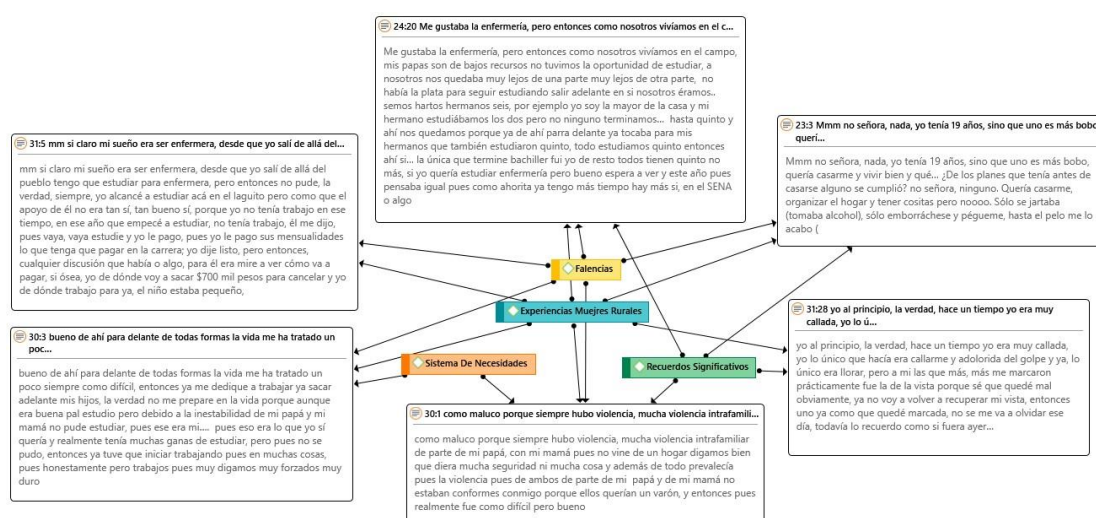
Fuente: elaboración propia

La gráfica nueve muestra las narrativas que relacionan el proyecto de vida desde sus subcategorías sistema de necesidades y orientaciones y/o actitudes con los códigos falencias, proyección y posibilidades o recursos. Por otro lado, se encuentra que la violencia doméstica la integran las subcategorías experiencia de mujeres rurales y los códigos hechos vividos, recuerdos significativos, conflictos y sentimientos y emociones.

Realizar el análisis también implica que no necesariamente existen una relación entre subcategorías, sino que los códigos empiezan a ser parte fundamental por la correspondencia que se presenta entre ellos, por tal razón se va a realizar un análisis detallado de las relaciones que existen entre las narrativas, las subcategorías y los códigos

iniciando por las subcategorías experiencia de mujeres y sistema de necesidades como se muestra en la gráfica 10.

Gráfica 10. ATLAS.ti - Relación entre las subcategorías experiencia de mujeres rurales y sistema de necesidades



Puesto que en los apartes anteriores ya se estableció el sustento teórico que da lugar y contextualiza las categorías aquí enunciadas y los fragmentos de narrativas están expuestos en la gráfica, se procede directamente a establecer relaciones que se suscitan en el proceso de investigación.

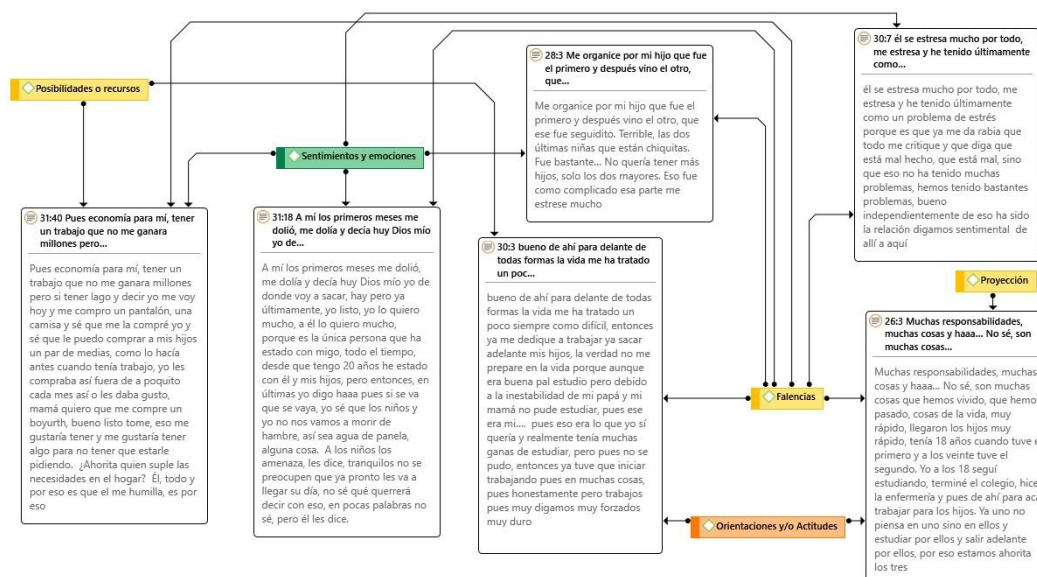
La grafica 10, muestra la primera relación entre las experiencias de mujeres rurales y el sistema de necesidades, la primera contextualiza a la mujer en un espacio familiar que representa dinámicas de violencia y de experiencias difíciles afrontadas a lo largo de la vida; esto implica que alrededor de ellas se genere un sistema de necesidades relacionado con lo emocional, lo económico y social; por ende, con la construcción y la estructuración

del proyecto de vida, entendiendo que esas situaciones vividas no dieron la posibilidad de llevar a cabo sus sueños.

Complementando lo anterior, se encuentra que las falencias, como parte del sistema de necesidades y entendidas como aquellas carencias de toda índole que poseen las personas marcan las decisiones que se toman respecto al futuro, esto implica que la persona se centre en aquellos aspectos de su vida que están en crisis (lo emocional y lo económico) y sobre ellas centre las decisiones respecto a su futuro. Una de las falencias marcadas en los relatos de las mujeres rurales y que representan recuerdos significativos en su propia historia, está relacionada con la continua necesidad de formación (continuidad de sus estudios) que se proyectaba antes de iniciar su relación de pareja.

Una segunda relación identificada está dada desde la subcategoría orientaciones y aptitudes con los códigos falencias, proyección y posibilidades o recursos que son elementos que hacen parte del proyecto de vida y los sentimientos y emociones como código que se genera en la categoría violencia doméstica como se muestra en la gráfica 11.

Gráfica 11. ATLAS.ti - Relación entre subcategoría orientaciones y/o actitudes y código sentimientos y emociones



Al visualizar y analizar esta gráfica y enmarcarla dentro del contexto de violencia al interior de los hogares conformados por las mujeres rurales, se evidencia la relación existente entre sentimientos y emociones como aspecto relacionado con la categoría violencia doméstica y la subcategoría orientaciones y actitudes desde los aspectos de falcencias y posibilidades y recursos correspondientes a la categoría proyecto de vida.

De acuerdo a lo anterior, una primera relación que se puede establecer está ligada a los sentimientos y emociones que surgen en las mujeres rurales cuando experimentan situaciones de violencia, éstas se encaminan al afrontamiento de las mismas, pero desde la resignación y la sumisión, lo que implica poner la violencia en términos de tolerancia y la afectación para tomar decisiones respecto a ella, en las narrativas de las mujeres, cuando se expresa FE1 “... me dolía y decía huy Dios mío yo de donde voy a sacar, hay pero ya

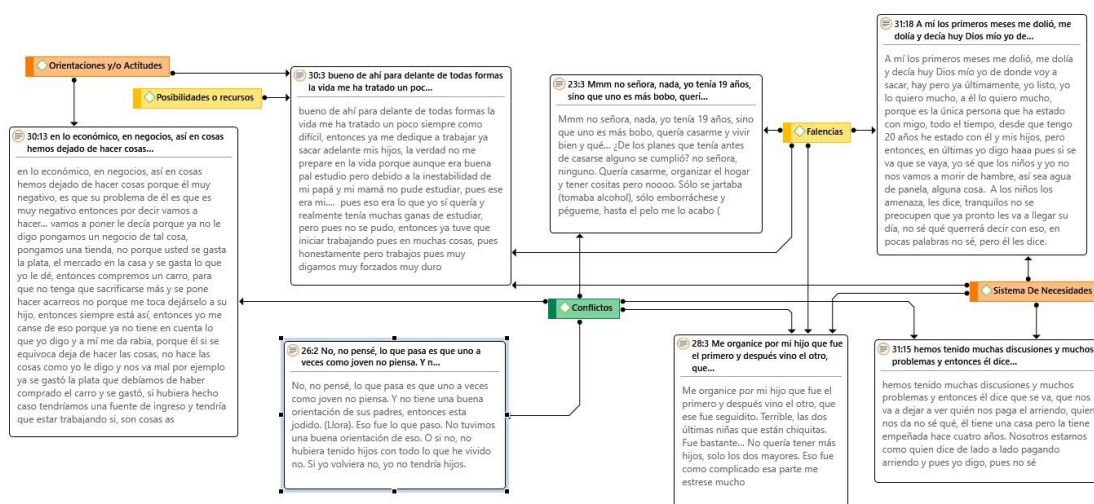
últimamente, yo listo, yo lo quiero mucho, a él lo quiero mucho, porque es la única persona que ha estado conmigo...” Se puede evidenciar el grado de tolerancia hacia los comportamientos violentos de la pareja ligados a sentimientos de apego, a pesar del daño que esto pueda causar. En cuanto a la toma de decisiones en el relato FE1 “...*pero entonces, en últimas yo digo haaa pues si se va que se vaya, yo sé que los niños y yo no nos vamos a morir de hambre, así sea agua de panela, alguna cosa...*” se dilucida que no es ella la que espera resolver la situación, sino que coloca en manos de su agresor dicha decisión.

Esto último (toma de decisiones) está ligado directamente con el proyecto de vida, puesto que es de suponer que son las decisiones lo que lo estructura, proyectan y dan forma; sin embargo, cuando esta capacidad se ve afectada por las experiencias de violencia, es de suponer que todas las dinámicas relacionadas con ella y con el proyecto de vida no se podrán llevar a cabo.

Aunado a lo anterior, se hace necesario colocar en contexto el papel fundamental que juegan los hijos en este proceso, ya que ellos son la razón que justifica de alguna forma que las mujeres asuman y toleren los hechos de violencia. Ellos también se convierten en la motivación y en sentido de vida, más aún en la proyección y en la satisfacción de los sueños y anhelos que no pudieron ser llevados a cabo; es decir, el proyecto de vida de las mujeres rurales gira en torno al proyecto de vida de sus hijos y las satisfacciones y anhelos de su propia vida se ven cumplidos y proyectados a través del bienestar y los logros alcanzados por sus hijos.

Para cerrar el análisis del proceso investigativo, se menciona la última relación encontrada entre el código conflicto como aspecto general que se desarrolla en todas las dinámicas de las categorías violencia doméstica y proyecto de vida en cuanto a sus subcategorías orientaciones y/o actitudes y sistema de necesidades como se expone en la gráfica 12.

Gráfica 12. ATLAS.ti - Relación entre el código conflictos y las subcategorías orientaciones y/o actitudes y sistema de necesidades



Por último, se debe integrar los conflictos como aspecto que transversaliza todas las situaciones, dinámicas y contextos donde se desarrollan las mujeres rurales y aunque desde el aspecto teórico el conflicto representa una situación que permite encontrar alternativas de solución a problemáticas presentadas y cuyo resultado es el proceso de avance; sin embargo, en esta investigación se presenta como un aspecto que no es abordado de forma

adecuada desencadenando situaciones que afectan todos los espacios que cotidianamente viven las mujeres.

El conflicto se presenta de diversas formas, en la relación con los hijos, cuando no hay acuerdos en cuanto a su proceso de crianza y donde se identifica a partir de las narrativas que existen episodios maltrato infantil al impartir normas y llevar a cabo procesos formativos en el hogar, lo que también desencadena episodios de violencias en la mujer.

De igual manera el conflicto se presenta en la relación de pareja por aspectos asociados al consumo de alcohol; esto se convierte en un factor que incide notablemente en las situaciones de violencia, ya que en todas las narrativas es mencionado como una de las principales causas; sin embargo, también es importante mencionar que la postura de las mujeres ante esta situación es de tolerancia a fin de evitar el conflicto y situaciones de violencia que se desprenden de ello.

Otro aspecto que incide notablemente y en donde se presenta conflictos está relacionado con lo económico dado que en la mayoría de las familias el hombre es quien dispone de los recursos para solventar las necesidades del hogar, esto hace que la mujer se imposibilite desde la toma de decisiones y las posibilidades o recursos de las que dispone para encaminar su proyecto de vida.

Finalmente, y para realizar cierre a este proceso de investigación, se puede establecer que el proyecto de vida de las mujeres rurales es afectado notablemente por los episodios

de violencia, puesto que desde el ideal ellas proyectaban establecer una familiar y seguir estudiando; sin embargo, esos hechos vividos de violencia generaron sentimientos de frustración, desilusión y desesperanza frente a sus sueños.

Además, las condiciones dadas no permitieron que se estructura nuevos proyectos como familia y que generaran satisfacción y bienestar personal, reflejado esto en las orientaciones y actitudes dadas en el proceso, al igual que el anular sus habilidades como recursos propios para generar nuevas formas de desarrollo personal.

Conclusiones

El proyecto de investigación permitió en primer lugar identificar mediante las narrativas de las mujeres rurales aquellos aspectos relacionados con la estructuración del proyecto de vida y las dinámicas, procesos y contextos en las cuales es construido, determinando que los contextos de familia en las que crecieron y la ruralidad son factores significativos y que inciden notablemente en las proyecciones futuras y la toma de decisiones que las mujeres pueden realizar. Se logró determinar que el sistema de necesidades de las mujeres rurales está enfocado a buscar formas y dinámicas para satisfacer las necesidades básicas de la familia y a generar alternativas que permitan el bienestar de sus hijos.

En segundo lugar, esta investigación posibilitó el análisis de experiencias de violencia de mujeres rurales ejercida por la pareja, en donde se establece a partir de las narrativas que las mujeres que hicieron parte de esta investigación constituyeron familia a temprana edad, sin haberlo estructurado previamente en su proyecto de vida; lo cual conllevó a comprender desde las narrativas de mujeres rurales el proceso de estructuración de su proyecto de vida y la posible relación con situaciones de violencia ejercida por su pareja en el municipio de Sogamoso.

Al analizar las narrativas de las mujeres que han experimentado situaciones de violencia al interior de su hogar, se puede establecer que las mujeres por su sistema de valores y por condiciones contextuales y culturales terminan convirtiendo la violencia en

parte de su cotidianidad, tolerándola, aceptándola y asumiéndola con resignación y sumisión, en su mayoría incapaces de tomar decisiones frente a su propia vida y a las condiciones de bienestar personal.

Se encontró en el transcurrir de esta investigación que las redes de apoyo a la que acuden las mujeres ante situaciones de violencia es la familia, especialmente al momento de suplir necesidades desde lo emocional e instrumental; sin embargo, no se encuentra explícito en los relatos, la familia como sistema que pueda favorecer la toma de decisiones efectivas y trascendentes frente a la transformación de la realidad, esto queda supeditado a decisiones individuales.

Se encontró en el proceso investigativo que las redes de apoyo dadas desde las instituciones no satisfacen adecuadamente las realidades de violencia vividas por las mujeres al interior de los hogares y desde su percepción quedan como organismos mediáticos que les falta el proceso de seguimiento y acompañamiento.

Finalmente, si se encuentra que existe una relación directa entre el proyecto de vida y las experiencias de situaciones de violencia vividas por las mujeres rurales al interior de su hogar, dado que en las mujeres que la han experimentado no se identifica una estructuración adecuada en referencia a sus proyecciones, sueños y anhelos sobre el futuro, por el contrario, se evidencian sentimientos de frustración, agobio, y desesperanza frente a devenir.

Se recomienda continuar con procesos investigativos que fortalezcan los hallazgos que surgen a partir de las narrativas y que constituyan panoramas de mayor alcance y multidisciplinar a fin de comprender la violencia desde un sistema integral y de esta manera poder encontrar formas de intervención efectivas que contribuyan a la no permisividad de estos escenarios, por tal razón es necesario el abordaje de las mujeres desde temprana edad con el fin de brindar herramientas necesarias.

Desde el proceso investigativo se recomienda que existe la necesidad de fortalecer desde las instituciones y desde las diferentes redes de apoyo que puede acceder una persona, alternativas efectivas y de acompañamiento real que permitan superar las formas de violencia que viven las mujeres especialmente en el contexto real.

Desde lo académico se sugiere que se continúen abordando estos espacios a fin de articular acciones interdisciplinarias que puedan permear escenarios institucionales y bajo principios de corresponsabilidad se logre la proyección de planes, programas y proyectos encaminados a la prevención y mitigación de este flagelo que día a día cobra más vidas de mujeres en el mundo.

Referencias

- Aranda B., C., & Pando M., M. (2014). Conceptualización del apoyo social y las redes de apoyo social. *Revista de Investigación En Psicología*. <https://doi.org/10.15381/rinvp.v16i1.3929>
- Araujo, K., Guzmán, V., & Mauro, A. (2000). El surgimiento de la violencia doméstica como problema público y objeto de políticas. *Revista de La CEPAL*.
<https://doi.org/10.18356/62ab4ceb-es>
- Arias, C. (2009). La red de apoyo social en la vejez. Aportes para su evaluación. *Revista de psicología da IMED, I(1)*, 147-158.
- Arias Cardona, A. M., & Alvarado Salgado, S. V. (2015). Investigación narrativa: apuesta metodológica para la construcción social de conocimientos científicos TT - Narrative Research: Methodological challenge to the social construction of scientific knowledge. *Rev. CES Psicol.*
- Asamblea General de la ONU. (1993). 85ª sesión plenaria 20 de diciembre de 1993 "Declaración sobre la eliminación de la violencia contra la mujer". Recuperado de
<https://www.ohchr.org/sp/professionalinterest/pages/violenceagainstwomen.aspx>
- Bosch Fiol, E., & Ferrer Pérez, V. (2000). La violencia de género: de cuestión privada a problema social. *Psychosocial Intervention*.
- Castro, A. (2012). Familias rurales y sus procesos de transformación: Estudio de casos en un escenario de ruralidad en tensión. *Psicoperspectivas*, 11(1).
<http://www.psicoperspectivas.cl/index.php/psicoperspectivas/issue/view/16>

Colegio Colombiano de Psicólogos. (s.f.). Manual Deontológico y Bioético del Psicólogo.

Recuperado el 5 de abril de 2020, de <https://www.colpsic.org.co/>

Congreso De Colombia. (1996). Ley 294 de 1996. *Congreso de Colombia. Página 1 de 66.* (2019).

15. Retrieved from https://www.colpsic.org.co/aym_image/files/Acuerdo N° 15, 2019.pdf

Congreso Republica de Colombia. (2000). Ley 576 de 2000. *Diario Oficial No 43.897, de 17 de Febrero de 2000.*

Congreso de Colombia. (2006). Ley 1098 del 8 de noviembre del 2006. *Congreso de Colombia.*

Constitución política de Colombia. (2009). *Anales de Derecho.*

Congreso de la república. (2000). Ley 590 de 2000. *Colombia.*

Dirven, M., Echeverri, R., Sabalain, C., Rodríguez, A., Candia, C. & Faiguenbaum, S. (2011).

Hacia una nueva definición de “rural” con fines estadísticos en América Latina.

https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/3858/1/S2011960_es.pdf

Escobar, J. y Bonilla-Jimenez, F. (s.f.). Grupos focales: una guía conceptual y metodológica.

Cuadernos hispanoamericanos de psicología, 9(1). Pp. 51-67. Recuperado de:

<http://www.tutoria.unam.mx/sitetutoria/ayuda/gfocal-03122015.pdf>

Galtung, J. (2016). La violencia: cultural, estructural y directa. *Cuadernos de Estrategia.*

García-Moreno, D. C. (2013). Estimaciones mundiales y regionales de la violencia contra la mujer: prevalencia y efectos de la violencia conyugal y de la violencia sexual no conyugal en la salud. *Organización Mundial de La Salud.*

García, M. R. (2015). Construcción de la realidad, Comunicación y vida cotidiana - Una aproximación a la obra de Thomas Luckmann. *Intercom: Revista Brasileira de Ciências Da Comunicação.* <https://doi.org/10.1590/1809-5844201522>

Grupo de Salud Mental del Programa de Actividades de Prevención y Promoción de la Salud (PAPPS) de la Sociedad Española de Medicina de Familia y Comunitaria (semFYC).

(2003). *Violencia Doméstica*. Madrid: Ministerio de Sanidad y Consumo

Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2014). Libro Metodología de la Investigación 6ta edición SAMPIERI (PDF) | Metodológicas. In *Book*.

Hernández, D. (2003). Autorrealización personal y espiritualidad en las condiciones complejas de la sociedad contemporánea. Obtenido de

<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/Cuba/cips/20120822020001/ovidio5.pdf>

Hernández, D. (2004). *Proyecto de vida como categoría básica de interpretación de la identidad individual* y. La Habana: CIPS, Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas.

Recuperado el 03 de 04 de 2020, de

<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/Cuba/cips/20120827125359/angelo8.pdf>

Hernández, O. D. (2002). Proyecto de vida y desarrollo integral humano. Revista Internacional Crecemos. Recuperado de

<http://biblioteca.clacso.edu.ar/Cuba/cips/20150429033758/07D050.pdf>

Hernández, O.D (2008). *Counseling personal-social y dimensión intergeneracional en perspectiva integradora emancipatoria*. La Habana, Cuba: CIPS, Centro de Investigaciones

Psicológicas y Sociológicas. Obtenido de

<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/Cuba/cips/20120822023310/angelo20.pdf>

Huchim Aguilar, D., & Reyes Cháves, R. (2013). La investigación Biográfico-Narrativo, una alternativa para el estudio de los docentes. *Actualidades Investigativas En Educación*.

<https://doi.org/10.15517/aie.v13i3.12026>

- INE. (2013). Estadística de Violencia Doméstica y Violencia de Género. In *Instituto Nacional de Estadística*.
- Iregui-Bohórquez, A. M., Ramírez-Giraldo, M. T., & Tribín-Urbe, A. M. (2015). Mujer rural y violencia doméstica en Colombia. In *Borradores de Economía; No. 916*.
- Krug, E. G., Mercy, J. A., Dahlberg, L. L., & Zwi, A. B. (2002). El informe mundial sobre la violencia y la salud. *Biomédica*. <https://doi.org/10.7705/biomedica.v22isupp2.1182>
- López, N. y Sandoval, I. (2006). Métodos y técnicas de investigación cuantitativa y cualitativa. *Universidad de Guadalajara*.
- López de Roda, Ana Barrón y Sánchez Moreno, Esteban (2001). Estructura social, apoyo social y salud mental. *Psicothema*, 13 (1), 17-23. [Fecha de consulta 6 de agosto de 2020]. ISSN: 0214-9915. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=727/72713103>
- Mejía Navarrete, J. (2014). El muestreo en la investigación cualitativa. *Investigaciones Sociales*. <https://doi.org/10.15381/is.v4i5.6851>
- Noreña, A., Alcaraz, N., Rojas, J., & Rebolledo, D. (diciembre de 2012). Aplicabilidad de los criterios de rigor y éticos en la investigación cualitativa. *Aquichan*, XII(3), 263-274.
- Ministerio de Salud. (1993). Resolución 8430 de 1993. *Ministerio de Salud y Protección Social, República de Colombia*. <https://doi.org/10.2353/jmoldx.2008.080023>
- Martínez, T. (Julio de 2014). Narrativas de mujeres adolescentes sobre experiencias de violencia psicológica de género: una mirada desde las representaciones sociales de género. Barranquilla, Colombia.
- Marcos Ortega, B. (2007). Estructura y función familiar. *FMC - Formación Médica Continuada En Atención Primaria*. [https://doi.org/10.1016/s1134-2072\(07\)74018-5](https://doi.org/10.1016/s1134-2072(07)74018-5)

- Martínez, T. (2014). *Narrativas de mujeres adolescentes sobre experiencias de violencia psicológica de género: una mirada desde las representaciones sociales de género*. Barranquilla
- Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables. (2016). Violencia basada en género: Marco conceptual para las políticas públicas y la acción del Estado. *Ministerio de La Mujer y Poblaciones Vulnerables*.
- Oliva Gómez, E., & Villa Guardiola, V. J. (2014). Hacia un concepto interdisciplinario de la familia en la globalización. *Justicia Juris*. <https://doi.org/10.15665/rj.v10i1.295>
- Organización Panamericana de la Salud. (2013). Comprender y abordar la violencia contra las mujeres Violencia infligida por la pareja. *Pan American Health Organization*. <https://doi.org/WHO/RHR/12.365>
- Páez, R., Del Valle, M., Gutiérrez, M., & Ramírez, M. (2016). La familia rural y sus formas de dialogo en la construcción de paz en Colombia. Bogotá, Colombia: Unisalle. http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20161017104231/La_familia_rural.pdf
- Patró Hernández, R., & Limiñana Gras, R. M. (2005). Víctimas de violencia familiar: consecuencias psicológicas en hijos de mujeres maltratadas. *An. Psicol.*
- Quintero, M. (2018). *Usos de las narrativas, epistemologías y metodologías: Aportes para la investigación*. (U. F. Caldas, Ed.) Bogotá.
- Sluzki, C. (1996). *La red social: fronteras de la práctica sistémica*. Barcelona: Gedisa S.A.
- Vasilachis, I. (Coord.). (2006). *Estrategias de Investigación Cualitativa*. Barcelona: Gedisa S.A
- Velázquez, S. (2006). Violencias cotidianas, violencia de género: escuchar, comprender, ayudar. In *Psicología, psiquiatría y psicoterapia*.

Anexos

Anexo 1. Cuestionario entrevista semiestructurada

Ficha técnica del proyecto

Datos del investigador responsable	Emilcen Pérez Gallo 46379371 Psicóloga Social Comunitaria Esp Salud Ocupacional y prevención de riesgos laborales Maestrante en psicología comunitaria Universidad Nacional Abierta y A Distancia UNAD
Tipo de investigación	La investigación se desarrollará desde el enfoque cualitativo y el método narrativo
Población objeto	La investigación se realizará con 10 mujeres rurales en situación de violencia doméstica de la ciudad de Sogamoso
Criterios de inclusión	Mujeres rurales que han vivido experiencias de violencia doméstica, las cuales se encuentren en edades comprendidas entre los 18 y 50 años de edad, con un nivel técnico como máximo grado de escolaridad.
Pregunta de investigación	¿De qué manera estructuran el proyecto de vida un grupo de mujeres rurales desde su relación con situaciones de violencia ejercida por su pareja en el Municipio de Sogamoso?
Objetivos	<p>Objetivo</p> <p>Comprender desde las narrativas de mujeres rurales el proceso de estructuración de su proyecto de vida y la posible relación con situaciones de violencia ejercida por su pareja en el municipio de Sogamoso.</p> <p>Específicos</p> <p>Identificar la estructura del proyecto de vida de mujeres rurales en situación de violencia en el Municipio de Sogamoso</p> <p>Analizar las experiencias de violencia ejercida por la pareja en mujeres rurales del Municipio de Sogamoso.</p> <p>Relacionar la estructura del proyecto de vida con las situaciones de violencia narradas por las mujeres rurales</p>

Impactos esperados	<p>Desde el ámbito académico se espera que el proyecto genere bases teóricas y abra nuevos caminos o se proyecten posibles formas de intervención en cuanto a la comprensión del proyecto de vida de mujeres que ha vivido experiencias de violencia doméstica.</p> <p>También se pretende generar un artículo como producto del proyecto de investigación</p> <p>Se pretende generar aportes en políticas públicas locales relacionados con proyecto de vida y violencia doméstica</p>
---------------------------	---

JUICIO DE EXPERTO SOBRE LA PERTINENCIA DEL INSTRUMENTO

Apreciada Doctora, dada su perfil académico en Psicología y su experticia en investigación, se presenta a continuación el formato para el registro de sus observaciones

INSTRUCCIONES:

Escriba en la casilla observaciones la letra correspondiente a los criterios (**A**= Adecuado / **X**= Eliminar / **C**= Cambiar) y complemente con un comentario que sustente su evaluación para cada pregunta.

Los aspectos a evaluar son: Redacción, contenido, congruencia y pertinencia. También puede sugerir el cambio o el correspondiente ajuste.

Guía de entrevista semiestructurada, aunque la guía presenta una estructura desde las categorías; el orden de las preguntas hacia el entrevistado se realizará de acuerdo a una coherencia en el relato.

Categoría: Violencia

Encuadre: entrega de consentimiento informado, su diligenciamiento. Posterior una breve introducción a modo de contexto de la investigación, lo que pretende

Sub Categoría	Preguntas
Acercamiento inicial	¿Cuénteme con sus propias palabras, quién es usted?
	¿Cómo está conformada su familia en este momento?
	¿Cuánto tiempo llevan conviviendo?
	¿Tenía algunos planes antes de conformar la familia?
	¿Cuáles de esos planes se cumplieron?

Estructura familiar	¿Qué la llevó a organizarse con su pareja?
	¿Quería tener hijos? ¿Cuántos? ¿Cómo imaginaba que sería ser madre?
	¿Qué cambios hubo con la llegada de los hijos?
	¿Qué actividades desarrollan los miembros de su familia?
	¿Cómo es el día a día de la vida familiar?
	¿Traiga a su mente alguna situación vivida en la que se sintió feliz con su pareja?
	¿Esas experiencias satisfactorias son comunes, usuales en su vida de pareja?
	¿Se siente satisfecha con la forma en que su pareja y usted han tomado decisiones conjuntamente?
	¿Cómo se siente frente a la toma de decisiones con su pareja?
	¿Se han generado momentos de discusión fuerte? ¿Puede contarme algún de estas situaciones?
	¿Quiénes establecen las normas en la familia?
	¿Cómo se establecen estas normas en la familia?
	Cuándo una norma familiar se incumple ¿qué sucede?
Relaciones familiares	¿Cómo son las relaciones con cada uno de los miembros con los que convive?
Tipos de violencia	¿Cómo describiría a su pareja?
	Ejemplo: En noticias se escucha una situación de violencia hacia la mujer por desobedecer una orden de su esposo.
	¿Cuál cree que sería la reacción de su pareja ante la situación de desobediencia?
	¿Su pareja ha reaccionado de esa manera ante alguna situación familiar?
	¿Cómo se dio ese primer episodio de violencia?
	¿Qué sucedió después de ese primer episodio?
Tipos de violencia	¿Su pareja ha cambiado a la largo del tiempo la forma de reaccionar ante situaciones de conflicto?
	¿Cómo ha cambiado su pareja?
	¿En quién se apoya usted cuando se presentan situaciones difíciles?
Comportamientos	¿Cuál es su reacción en momentos de tensión o situación de violencia?
	¿Qué hizo su pareja ante la situación de violencia?

	¿Cómo reaccionaron los demás miembros de la familia?
Sentimientos y emociones	¿Cómo se siente con su relación de pareja?
	¿Qué siente frente a su proyecto de vida?
Sub Categoría	Preguntas
Posibilidades o recursos de la persona	¿A qué se dedica actualmente?
	¿Cuáles son sus habilidades?
Sistema de necesidades	¿Qué considera importante para usted en este momento?
	¿Qué necesidades tiene?
	¿Quién suple estas necesidades?
	¿Esto ha impactado en su proyecto de vida?
	¿Cuáles eran sus sueños o proyectos antes de iniciar una vida en familia?
	¿Cómo se proyecta en unos años?
Toma de decisiones	¿Qué decisiones ha tomado que afectan su proyecto de vida?
	¿Cuáles decisiones han favorecido su proyecto de vida?
Orientaciones o actitudes	¿Cuál actitud cree que se debe asumir ante una situación de violencia?
	¿Qué recomendación daría a una persona que esté pasando por una situación similar?
Valores vitales	¿Cambió en algo lo que piensa de las personas después de los hechos de violencia?
Contexto social	¿Cuéntame qué posibilidades de desarrollo hay en el entorno dónde vive?

Anexo 2. Cuestionario grupo focal

Objetivo: Analizar Experiencias de violencia vividas por mujeres rurales y la ayuda recibida

Categoría	Preguntas orientadoras
Apoyo emocional	¿Sienten ustedes que hay personas que se preocupan por las situaciones difíciles que afrontan? ¿Quiénes? ¿De qué manera?
	¿Qué consideran, necesitan para emprender un nuevo proceso en la vida?
	¿Han compartido sus experiencias difíciles con personas en la misma situación?
	¿Qué tipo de experiencias ha experimentado cuando ha tenido de compartir sus situaciones difíciles con otras personas?
Apoyo de información	¿Han recibido ustedes charlas, talleres donde se dé a conocer los tipos de violencia y las instituciones o profesionales que ofrecen apoyo?
	¿Podrían contarme un poco sobre este tema? ¿Qué se debe hacer?
	¿Han tenido la necesidad de solicitar apoyo en esas instituciones?
	¿Cómo fue su experiencia?
Apoyo instrumental	¿En algún momento ha vivido situaciones donde haya sido necesario el apoyo con recursos para cubrir necesidades?
	¿Cómo se dio?
	¿Quién se encargó de proporcionarla?
	¿Conocen si en el Municipio hay alguna entidad que pueda brindar esa ayuda?

Anexo 3. Evidencia fotográfica grupo focal

